



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCION ARTES AUDIOVISUALES
TRABAJO DE GRADO

***REALIDAD DE UNA EMERGENCIA A TRAVÉS DE LOS OJOS DE UN
BOMBERO***

***ENSAYO FOTOGRÁFICO ACERCA DE LA REALIDAD QUE VIVEN LOS
BOMBEROS DEL DISTRITO CAPITAL DURANTE SUS LABORES DIARIAS***

Autor

Elías Rodríguez Azcárate

Tutor

Juan Carlos Solórzano

Caracas, Septiembre 2011

Formato G:
Planilla de evaluación

Fecha: _____

Escuela de Comunicación Social
Universidad Católica Andrés Bello

En nuestro carácter de Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado:

dejamos constancia de que una vez revisado y sometido éste a presentación y evaluación, se le otorga la siguiente calificación:

Calificación Final: En números _____ En letras: _____

Observaciones _____

Nombre:

_____ Presidente del Jurado	_____ Tutor	_____ Jurado
--------------------------------	----------------	-----------------

Firma:

_____ Presidente del Jurado	_____ Tutor	_____ Jurado
--------------------------------	----------------	-----------------

AGRADECIMIENTOS

A Dios por darme fuerzas y acompañarme en todo momento durante las emergencias.

A mis padres por servir siempre de apoyo incondicional en todos mis proyectos de vida, por soportar las numerosas y angustiantes noches durante las cuales estuve de guardia en la estación, por acompañarme en mis sueños, y por la educación que me han brindado, que sirvió como base para lograr alcanzar éste punto en mi vida, y lo que falta...

A mi tutor Juan Carlos Solórzano, por ejercer su labor de forma voluntaria, con compromiso, dedicación, seriedad e interés. Por ayudarme en el momento que más lo necesitaba y adoptarme a última hora como su tutelado.

A Elisa Martínez por animarme a escoger éste tema, y guiarme desde octavo semestre a través de éste largo viaje.

A Isaura Muñoz por haber tramitado de forma diligente y efectiva los permisos para mi acceso a la institución del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital.

Al Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, por darme la oportunidad de formar parte de su equipo de héroes, permitirme acceder a donde no muchos civiles han llegado y mostrarse siempre con buena disposición hacia mi trabajo.

A la sección "A" de la estación de bomberos de La Urbina. Mis panas, mis hermanos, mis compañeros, mis amigos, quienes me aceptaron e incorporaron dentro de su grandioso equipo. Por entender mi trabajo, valorarlo y prestarme

todo el apoyo necesario para que éste sueño se hiciera realidad. Por cuidarme y siempre velar por mí durante las emergencias. Por enseñarme la otra cara de mi ciudad y las distintas realidades de mi país. Por servir siempre de apoyo psicológico y emocional ante cualquier situación difícil. Por ser grandes hombres y mujeres que arriesgan sus vidas para conservar las nuestras. Me siento realmente privilegiado de haber formado parte de la mejor sección de bomberos de la estación Omega 19.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	6
MARCO TEÓRICO	9
CAPÍTULO I.....	9
BOMBEROS DEL DISTRITO CAPITAL	9
1.1 Breve historia de la institución	9
1.2 Descripción de la institución	12
1.3 Organigrama de la institución	21
1.4 Cadena de mando del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital	22
1.5 Impacto y aporte de la labor bomberil en la sociedad	22
1.6 Situación actual de los Bomberos del Distrito Capital	24
CAPÍTULO II.....	27
ESTACIÓN DE BOMBEROS DE LA URBINA OMEGA 19	27
2.1 Breve reseña histórica de la estación	27
2.2 Organización, secciones y horarios de guardia	28
2.3 Unidades de atención inmediata y equipamiento	29
2.4 Emergencias más comunes	31
CAPÍTULO III.....	33
EL ENSAYO FOTOGRÁFICO	33
3.1 Definición de ensayo fotográfico	33
3.2 El ensayo fotográfico como una expresión de la fotografía documental	33
3.3 Referencias de ensayo fotográfico	35
MARCO METODOLÓGICO.....	40
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	40
2. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	40
2.1 Objetivo general	40
3. JUSTIFICACIÓN.....	41
4. DELIMITACIÓN	41
5. PROCEDIMIENTO.....	42
5.1 Observación directa	42
6. PROPUESTA VISUAL	53
7. EJECUCIÓN DEL PLAN	54
7.1 Contactos y permisos	54
7.2 Locaciones	55
7.3 Recursos técnicos y humanos	56
7.4 Presupuesto	57
7.5 Análisis de costos	58
8. SELECCIÓN DE FOTOGRAFÍAS Y ENSAMBLAJE DEL ENSAYO.....	59
9. PROPUESTA DE DIFUSIÓN.....	62
RESULTADOS	64
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	135
BIBLIOGRAFÍA	138

INTRODUCCIÓN

De niños muchos soñamos con ser bomberos. Montarnos en el camión, acudir a toda velocidad a una emergencia, salvar vidas. Es algo que resulta muy atractivo no sólo por la acción y la adrenalina que todo esto genera al momento, sino por la imagen de súper héroe que los bomberos transmiten a través de sus acciones.

Por lo general esa ilusión de niño inocente se desvanece tan pronto comienza a madurar, tan pronto comienza a pensar en su futuro, en sus aspiraciones personales, y comienza a hacerse consciente de su estabilidad económica.

Sin embargo, hay quienes siempre hacen la diferencia, y si bien muchos de esos niños convertidos en adultos pierden la ilusión rápidamente, hay otros que no lo hacen y terminan luchando por lo que en un principio querían y anhelaban. Es así como un verdadero bombero nace, por vocación, porque lo siente, porque necesita ayudar al prójimo incluso sabiendo que arriesga su propia vida. Aunque no siempre nacen por un sueño infantil, estos nobles servidores no tardan en encariñarse con la profesión y con lo que hacen, convirtiéndolos en ángeles guardianes incondicionales.

Partiendo de este principio fue como este tema encajó perfectamente con esa curiosidad que he tenido desde niño por saber y entender un poco más sobre la labor del bombero en nuestro país. Muchas interrogantes cruzaban por mi mente cada vez que veía el camión de bomberos pasar a toda velocidad hacia una emergencia o llegando al sitio de calamidad. Siempre llamó mi atención la rapidez con la que atendían los llamados, la adrenalina que podrían estar experimentando en ese momento los oficiales de bomberos, cómo lograban lidiar con experiencias tan fuertes tanto mentales como físicas y cuál era la verdadera realidad que se escondía detrás de su labor.

Esa verdadera realidad que muchos ciudadanos civiles desconocemos acerca de lo que se vive dentro de una estación de bomberos, y durante la atención de las emergencias, fue lo que me terminó de impulsar para realizar este trabajo, en el cual mi objetivo principal vendría siendo dar a conocer la verdadera

vida de los bomberos durante sus labores diarias atendiendo emergencias.

Debido a que la labor de los bomberos es acudir a las emergencias con el fin de salvar vidas y salvaguardar bienes, este ensayo fotográfico girará alrededor del trabajo de calle de dichos funcionarios a la hora de prestar los servicios para los cuales están entrenados, y por los cuales son remunerados. Pero sin tampoco descuidar sus labores rutinarias dentro de la estación.

El ensayo fotográfico es una manera muy particular y personal de contar una historia a través de imágenes. Estas imágenes se pueden colocar en una secuencia organizada con el fin de establecer una cronología, o simplemente se pueden colocar de la manera que mejor prefiera el fotógrafo dependiendo del significado que quiera dar a su ensayo, o el mensaje que quiera transmitir.

Este mensaje ideado y transmitido por el fotógrafo es lo que hace de la historia contada, algo único e irrepetible. Es aquí donde observamos de qué manera capta la realidad que está fotografiando para luego transmitirla. A través de esa interpretación personal de la realidad, el fotógrafo logra dirigir la atención y enfocar la mirada del espectador en lo que él quiere que la enfoque. Logra que el espectador perciba el mensaje específico que busca difundir, sin que se pierda o confunda en ningún momento la información.

Partiendo de estas ideas y tomando en cuenta esa capacidad que tiene la fotografía de capturar y congelar para siempre el momento, se aplicará esta característica única para así obtener imágenes que, no sólo sean atractivas al ojo humano por su composición, sino que también transmitan un mensaje efectivamente y logren obtener respuestas por parte del espectador. En el mensaje se buscará transmitir el realismo del momento vivido, siendo capaz de trasladar al espectador a ese momento exacto, se intentará ubicar a éste dentro del contexto, dentro de la situación, que perciba las emociones y sentimientos que vivieron las personas involucradas en ese momento. Ese instante en el que pocos segundos son los que separan a una persona entre la vida y la muerte, esos segundos de incertidumbre en los que los testigos de la situación y las personas que la viven no saben qué pueda suceder.

El objetivo de este trabajo no es impactar a las personas a través de

imágenes crudas de accidentes y víctimas, las cuales se tratarán de evitar en lo posible. Al contrario, se busca reflejar todas las emociones, sentimientos, comportamientos y la manera en la que, el ciudadano común y el oficial de bomberos, afrontan situaciones de alto riesgo cada uno según una perspectiva distinta; el ciudadano común desde el punto de vista de víctima o testigo y el oficial de bomberos asumiendo su rol como un cuerpo de seguridad al servicio de la comunidad.

Se tratará de reflejar esta realidad a partir de la visión entrenada del oficial de bomberos. Trataré de asumir el rol de bombero y captar imágenes simulando una especie de visión en primera persona la cual tendrá mucho más fuerza a la hora de llevar al espectador el mensaje de realidad que se desea transmitir.

Lo que pretendo transmitir con este trabajo es un mensaje poco conocido, es una información novedosa, algo que se sabe que está allí pero que nunca hemos tenido la oportunidad de apreciarlo desde un punto de vista autoral, con la interpretación o el enfoque de un fotógrafo que se interesa por el tema y que quiere que se conozca la realidad que enfrentan los funcionarios de bomberos día a día, tanto dentro como fuera de su estación.

Todos sabemos que los bomberos están allí para ayudarnos al momento que lo necesitemos, pero nunca pensamos en ellos sino hasta que nos toca a nosotros o a una persona cercana. De resto, no nos interesamos por conocer un poco más sobre la labor de una de las instituciones con más prestigio en nuestro país.

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I BOMBEROS DEL DISTRITO CAPITAL

1.1 Breve historia de la institución

Tomando como referencia el ensayo sobre el Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital (Reyes et al, 2007), a principios de siglo, Caracas era conocida por sus techos rojos, la tranquilidad que reinaba en sus calles y entre sus habitantes. El extenso valle, la montaña de fondo y la cantidad innumerable de ríos que corrían por este, convertían a la ciudad en un verdadero paraíso, fuente de inspiración de muchos escritores y aventureros que se veían atraídos por tal belleza.

Pero no todo era paz en la ciudad. Debido al tipo de construcciones y el estilo de vida dentro de los hogares caraqueños de la época. Los incendios eran muy comunes y estaban a la orden del día. El sistema de alarma de la época a la hora de un incendio eran las campanas de la iglesia que avisaban a la policía cuando la furia de las llamas envolvían una construcción. Inmediatamente, trabajadores del orden público y civiles, acudían al llamado conduciendo un camión cisterna, el cual utilizaban muy primitivamente. Empleando una goma como manguera y una pequeña bomba manual, lograban sacar agua del tanque propulsándola hacia el incendio a muy baja presión.

Así fue como los primeros intentos por extinguir las llamas y solventar las emergencias se dieron en la Caracas de los años 20. Pero poco a poco este rústico método de asistir las emergencias de la ciudad se fue quedando corto, debido a su crecimiento y al número de sus habitantes.

Gracias a todo esto, el 24 de Febrero de 1936, el general Elbano Mibelli, gobernador del Distrito Federal, siguiendo órdenes del entonces Presidente de la República de Venezuela, el general Eleazar López Contreras, se dispuso a crear una comisión de estudios, investigación y planificación, con el fin de programar, organizar y constituir un Cuerpo de Bomberos para la ciudad capital. La

necesidad de un cuerpo de atención inmediata de emergencias e incendios se hacía cada día más necesaria.

Dicha comisión fue integrada por cinco confiables personeros del gobierno, quienes mediante una solicitud a López Contreras, invitaron a Caracas al coronel de bomberos, Juan Antonio Guizado, quien fuera en ese momento el primer Jefe del Cuerpo de Bomberos de Panamá. El coronel, como era de esperar debido a su amplia experiencia en la materia, otorgó una cantidad importante de información sobre los equipos necesarios para dotar al naciente Cuerpo de Bomberos, así como también instruyó al gobierno y a la comisión sobre el funcionamiento de una estación de bomberos, la capacitación necesaria, los ejercicios que debían practicar los bomberos, la selección de personal calificado, el entrenamiento físico, entre otros.

Una vez digerida toda esta información, el gobierno venezolano decide enviar a Panamá al Sr. Enrique París Ambard, quien se dedicaría exclusivamente a recabar la mayor cantidad de información sobre el tema, así como también vivir de cerca la experiencia de los bomberos panameños a la hora de acudir a una emergencia, durante su entrenamiento y capacitación, con el fin de hacerse una idea de cómo funcionaba todo. La experiencia vivida por París Ambard, permitiría a su regreso a Caracas, el inicio de las operaciones del nuevo Cuartel de Bomberos de la ciudad.

Es así como Enrique París Ambard fue designado Primer Comandante de la naciente institución bomberil, quien en seguida tramitó la venida de un oficial de Panamá a fin de que ejerciera el cargo de Instructor General de los Bomberos de Caracas.

El instructor designado sería el subteniente Roberto Martínez León, quien laboró durante la primera etapa de la institución aportando mucha información y valiosas técnicas de entrenamiento y acondicionamiento, con el fin de hacer de los bomberos de Caracas unos guardianes incansables, y un ejemplo a seguir a la hora de extinguir un incendio, acudir a un llamado de emergencia y resguardar las vidas de los ciudadanos.

Al finalizar toda esta etapa de información, investigación y planificación, el

5 de julio de 1937 finalmente se crea el Cuerpo de Bomberos de Caracas, teniendo como sede el cuartel ubicado en la Plaza España. El 1 de mayo de 1937, se inauguró La Primera Guardia Permanente de los Bomberos de Caracas. Para el combate de incendios se dotó a la novel institución del siguiente equipo: 3 carros bombas y 2 carros cisternas. Se crearon tres secciones que constituían el tren de operaciones de la estación: sección técnica, sección jurídica y sección médica. Pero no fue sino justo dos meses antes de la creación del cuartel de bomberos que este cuerpo tuvo su primera emergencia.

El 5 de mayo de 1937, a las 21:10 horas, el Cuerpo de Bomberos de Caracas atendió su primera emergencia, la cual consistió en un conato de incendio de un autobús, hecho ocurrido en la esquina de Punceres. Posteriormente el primer incendio de magnitud atendido por los bomberos de Caracas, lo registra el parte de dicha institución el 20 de Junio de 1938 en la empresa Tadeo Ortega y Ojeda en el Puerto de La Guaira.

En la Plaza España, permanecieron cumpliendo sus labores hasta el día 8 de marzo de 1953, cuando se trasladó el cuartel a una sede provisional ubicada en El Martillo de Palo Grande. Mientras operaban en esta sede se construía el nuevo cuartel central el cual se inauguró el día 31 de enero de 1967, durante el gobierno del Dr. Rómulo Betancourt, situada en la Av. Fuerzas Armadas, esquina El Rosario. Esta edificación llevaría el nombre del fallecido Comandante de Bomberos, Victoriano Jordán Pestana, quien fue destacado miembro de la primera guardia permanente.

Desde entonces el cuartel central de los bomberos opera en esa misma sede, y lleva a cabo sus labores de rescate en conjunto con las demás estaciones a lo largo y ancho de Caracas.

De esta manera los caraqueños fueron testigos del nacimiento y evolución de una de las instituciones más sólidas, confiables y honestas del país, con la cual contarían de forma incondicional a la hora de cualquier situación de calamidad, convirtiéndose los bomberos de esta manera en guardianes indiscutibles de la ciudad capital. (Reyes et al, 2007).

1.2 Descripción de la institución

Según el sitio web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, "la institución es un organismo de seguridad, destinado a la prevención, investigación, protección y control de los fenómenos que pongan en peligro la seguridad individual o colectiva de las vidas y bienes de personas naturales o jurídicas". (para.1).

Misión

"Intervenir oportunamente, para salvaguardar la vida y bienes de la comunidad ante el riesgo de incendio y cualquier otro evento producto de los fenómenos naturales, o sociales, con la preparación técnica de su personal y la participación de la comunidad". (Reyes et al, 2007, p.9).

Valores

"Lealtad, espíritu de equipo, honestidad y cumplimiento de normas, solidaridad, rectitud de conciencia, sacrificio, honor, disciplina, abnegación, respeto a la dignidad humana, vocación de servicio e integridad moral; estos valores los gerenciamos aún a riesgo de nuestra propia seguridad y bienestar". (Sitio web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, apartado Misión y Visión, para.2).

Visión

- Seguiremos como la Organización Líder, con la máxima efectividad y eficiencia en la prevención y atención de eventos adversos, que generen emergencias o desastres.
- Continuaremos con el mejoramiento de nuestros equipos y el desarrollo técnico

profesional, económico y social, de todos los hombres y mujeres que conforman la Institución para alcanzar máximos niveles de ejecución y operación.

- Seguiremos fortaleciendo la Unidad, la Disciplina, la Abnegación y la mística que son las bases fundamentales de nuestras acciones.

- Continuaremos mejorando el ambiente y las condiciones del trabajo armónico.

- Seguirá siendo nuestro compromiso, el revisar e implementar los cambios estructurales y funcionales necesarios que permitan lograr el crecimiento y desarrollo de nuestra organización.

- Seguiremos mejorando nuestra integración con la comunidad, con acciones conjuntas. Orientadas hacia la prevención y preparación, para actuar ante riesgos, vulnerabilidad, amenazas y calamidades que la puedan afectar.

- Continuaremos siendo la mejor Organización de servicio público que contribuye con la seguridad y bienestar a la colectividad. (Sitio web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, apartado Misión y Visión).

Otros aspectos sobre la institución

Actualmente la organización cuenta con 4.100 efectivos entre hombres y mujeres, y 23 estaciones distribuidas de manera estratégica a lo largo y ancho de la ciudad capital, para de esta forma poder atender de manera inmediata y efectiva cualquier emergencia o situación de riesgo que se le presente a la colectividad. (Sitio web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital).

La observación directa durante el trabajo de campo, ha permitido constatar que cada oficial de bomberos posee una jerarquía de acuerdo a su labor dentro de la institución y sus años de servicio. El sistema de jerarquías utilizado por los bomberos es el mismo que el utilizado por los militares en nuestro país.

A continuación se presenta la lista de jerarquías de menor a mayor:

- Bombero Raso

- Distinguido
- Cabo Segundo
- Cabo Primero
- Sargento Segundo
- Sargento Primero
- Sargento Ayudante
- Subteniente
- Teniente
- Capitán
- Mayor
- Teniente Coronel
- Coronel
- Comandante General

El Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital tiene distintas áreas y divisiones las cuales han sido creadas para repartir funciones dentro de la institución, y de esta manera prestar una atención más efectiva y focalizada, destacando las unidades necesarias dependiendo del tipo de emergencia que se presente. Las áreas o divisiones que componen el cuerpo de bomberos son: Área de Operaciones, División de Rescate, Brigada Forestal, Brigada Motorizada, Área Medicina de Emergencia, Área Prevención e Investigación, Área Placade, División de Voluntarios, Seguridad e Higiene Ocupacional, Sala Situacional y Brigada Juvenil. (Sitio web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital).

Para efectos del trabajo de grado y su enfoque en cuanto a las emergencias y lo que representan, sólo se explicarán las áreas y divisiones que atienden directamente las situaciones de calamidad que se presentan diariamente.

Área de Operaciones

Esta área tiene a su cargo la responsabilidad de atender las emergencias ante aquellos hechos que atenten contra la comunidad, salvaguardar vidas y bienes amenazados, el apoyo logístico a dichas tareas, el manejo de materiales peligrosos, así como otras acciones de apoyo a la actividad comunitaria. Esta área comúnmente se encarga de suprimir los incendios de viviendas o incendios estructurales que puedan ocurrir en la ciudad capital, desplegando sus oficiales de manera inmediata para combatir las llamas de forma rápida y efectiva, logrando minimizar así la pérdida de vidas y los daños materiales. (Sitio Web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, Área de Operaciones).

Las unidades utilizadas por esta área de atención inmediata son los camiones tipo bomba, los camiones tipo cisterna y los camiones equipados con escaleras mecánicas para poder combatir las llamas a grandes alturas. Los oficiales tripulantes de estas unidades suelen llevar consigo todos los equipos necesarios para atender cualquier tipo de emergencia, bien sea incendios, colisión de vehículos, personas incomunicadas en transporte vertical o en inmuebles, etc. La indumentaria utilizada por los oficiales para acudir a los servicios es el uniforme regular: chaqueta guerrera azul marina con bandas reflectivas, pantalón largo azul marino, botas tácticas con punta de hierro y casco integral con bandas reflectivas. A la hora de combatir los incendios al uniforme regular se le suma la chaqueta y el pantalón de combate, los cuales están hechos de un material llamado NOMEX que impide que las radiaciones de calor provoquen quemaduras en la persona expuesta a las llamas abrasivas. También se utiliza el casco integral con bandas reflectivas, capucha de material NOMEX que protege rostro, cuello y orejas, y guantes especiales que protegen igualmente de cualquier tipo de quemaduras en las manos. (Observación directa en el trabajo de campo).

División de Rescate

En su proceso evolutivo y motivado al crecimiento urbano, los oficiales de bomberos se han tecnificado día a día en las labores de Búsqueda y Rescate, lo

cual ha hecho necesario el entrenamiento continuo en diferentes técnicas de rescate para cumplir cabalmente con esta misión. Es cuando juega un papel importante el uso de técnicas tales como: submarinismo, helitáctica, paracaidismo, supervivencia en montañas y mar, soporte avanzado de vida, para llevar a cabo rescate en: estructuras y áreas elevadas, ríos, mar, estructuras colapsadas, montañas, atrapados en vehículos, en áreas de incendio y aquellos otros lugares donde las personas se encuentren imposibilitadas para salir. (Sitio web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital).

Según la observación directa dentro de la estación, se ha verificado que la unidad utilizada en esta división es el camión de rescate marca Ford F-350 cabina sencilla, el cual también cuenta con un tanque de agua de 300 galones, con el cual puede hacer ataques rápidos a la hora de incendio o conato de incendio. De esta manera, la unidad resulta versátil ya que puede atender todo tipo de emergencias, desde rescates hasta incendios pequeños. En el camión de rescate viajan normalmente entre cuatro o cinco tripulantes, dos dentro de la cabina y hasta tres fuera del camión en la parte posterior de la unidad.

Los oficiales pertenecientes a la División de Rescate poseen los mismos uniformes e implementos que los del camión bomba debido a que atienden tanto emergencias comunes como incendios. Estos dos camiones, el bomba y el de rescate, muchas veces trabajan en conjunto a fin de aumentar los porcentajes de efectividad en los servicios. (Observación directa dentro del trabajo de campo).

Independientemente de cuál sea el caso, es imprescindible salvar la vida de los ciudadanos del fuego, de la inmersión o del atrapamiento en los sitios más diversos: en grietas, tuberías, edificios, etc. En el peor de los casos, los bomberos se ocupan del rescate de cadáveres de las víctimas. También, muchas veces, sus servicios son requeridos para el rescate de todo tipo de animales. (Sitio Web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, 2011, División de Rescate, para.5).

Brigada Motorizada

Coordinar y dirigir todas las actividades de Atención Pre-Hospitalaria, Operaciones de Rescate, Combate de Incendio

y otros Siniestros que se susciten en el Distrito Capital, además de prestar apoyo a las diferentes zonas operativas y dar respuesta a todas las actividades contempladas por el Área de Operaciones. (Sitio Web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, 2011, Brigada Motorizada, apartado Lineamientos, para. 1).

Según el Teniente R. Durán, integrante de la Brigada Motorizada del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, el objetivo perseguido por esta es dar una atención más inmediata disminuyendo el tiempo de respuesta a la emergencia, desde el momento que se produce la alarma hasta que se llega a la ubicación del siniestro. Estas unidades tienen gran movilidad a través del tráfico de la congestionada ciudad capital, lo que hace de esta, una brigada muy confiable y efectiva.

"El personal motorizado al llegar al lugar de la emergencia realizará una evaluación primaria de la situación, establecerá puntos de seguridad o zonas de acordonamiento y dará un reporte preliminar del evento y de ser necesario, solicitará recursos adicionales". (Sitio Web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, Brigada Motorizada, apartado Actuación).

Área de Medicina de Emergencia

"La prioridad en las Operaciones de Combate contra Siniestros, es la protección y salvamento de las vidas humanas, y resguardar tanto a los ciudadanos en general como a los efectivos que cumplen su deber". (Sitio Web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, Área de Medicina de Emergencia, para. 1).

La creciente necesidad de los servicios Pre-hospitalarios en la ciudad y su preocupante escasez, lleva a su rápido desarrollo y perfeccionamiento. La expansión de las áreas de crecimiento no controlado en la ciudad hace indispensable una nueva tarea: proporcionar primeros auxilios, traslado oportuno y rápido hasta los centros asistenciales. (Sitio Web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, Área de medicina de Emergencia).

"También es de hacer notar que las unidades y los efectivos del Cuerpo usualmente tienen libre acceso a zonas donde la hostilidad de los habitantes

dificulta la acción de algunos Cuerpos de Seguridad." (Sitio Web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, 2011, para. 4).

Ni lo escarpado del terreno o la estrechez de las vías limita su acción. Debido a esta demanda, al incremento cuantitativo y cualitativo de los riesgos y al perfeccionamiento de la medicina, el Cuerpo de Bomberos ha tenido que dedicar todo un área a estos cometidos. (Sitio Web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, 2011, Área de Medicina de Emergencia, para. 5).

Las unidades utilizadas por este área son ambulancias equipadas para la pronta atención del paciente mientras se traslada a un centro asistencial. Los oficiales que en estas tripulan utilizan el uniforme regular de guardia de los bomberos antes mencionado, y no hacen uso de casco u otro implemento de protección y seguridad, ya que su trabajo se limita a la atención médica y traslado, no al rescate de víctimas. (Observación directa dentro del trabajo de campo y comunicación personal con varios efectivos bomberiles).

Como se comentó anteriormente, las estaciones que resguardan la Gran Caracas son 23. Cada una posee un código de identificación el cual siempre comienza con la letra griega Omega, seguida del número de estación correspondiente. Las estaciones actualmente en servicio son las siguientes: (Subteniente O. Palma, comunicación personal, Septiembre 8, 2010).

Cuartel Central	Omega 1
La Moran	Omega 2
Plaza Venezuela	Omega 3
El Valle	Omega 4
Caricuao	Omega 5
Macarao	Omega 6
El Junquito	Omega 7
San Bernardino	Omega 8
Catia	Omega 9

San José	Omega 10
El Paraíso	Omega 11
Parate Bueno	Omega 12
Valle Abajo	Omega 13
Parque Central	Omega 14
El Cafetal	Omega 15
Chacao	Omega 16
La Trinidad	Omega 17
El Bosque	Omega 18
La Urbina	Omega 19
Filas de Mariche	Omega 20
El Hatillo	Omega 21
Brig. Motorizada	Omega 22
Gato Negro	Omega 23

Cada una de estas estaciones prestan servicios en los alrededores de la zona en la que están ubicadas, pero muchas veces dos o más estaciones se pueden complementar a la hora de atender una emergencia, o prestarse apoyo unas a otras de ser necesario. (Observación directa dentro del trabajo de campo).

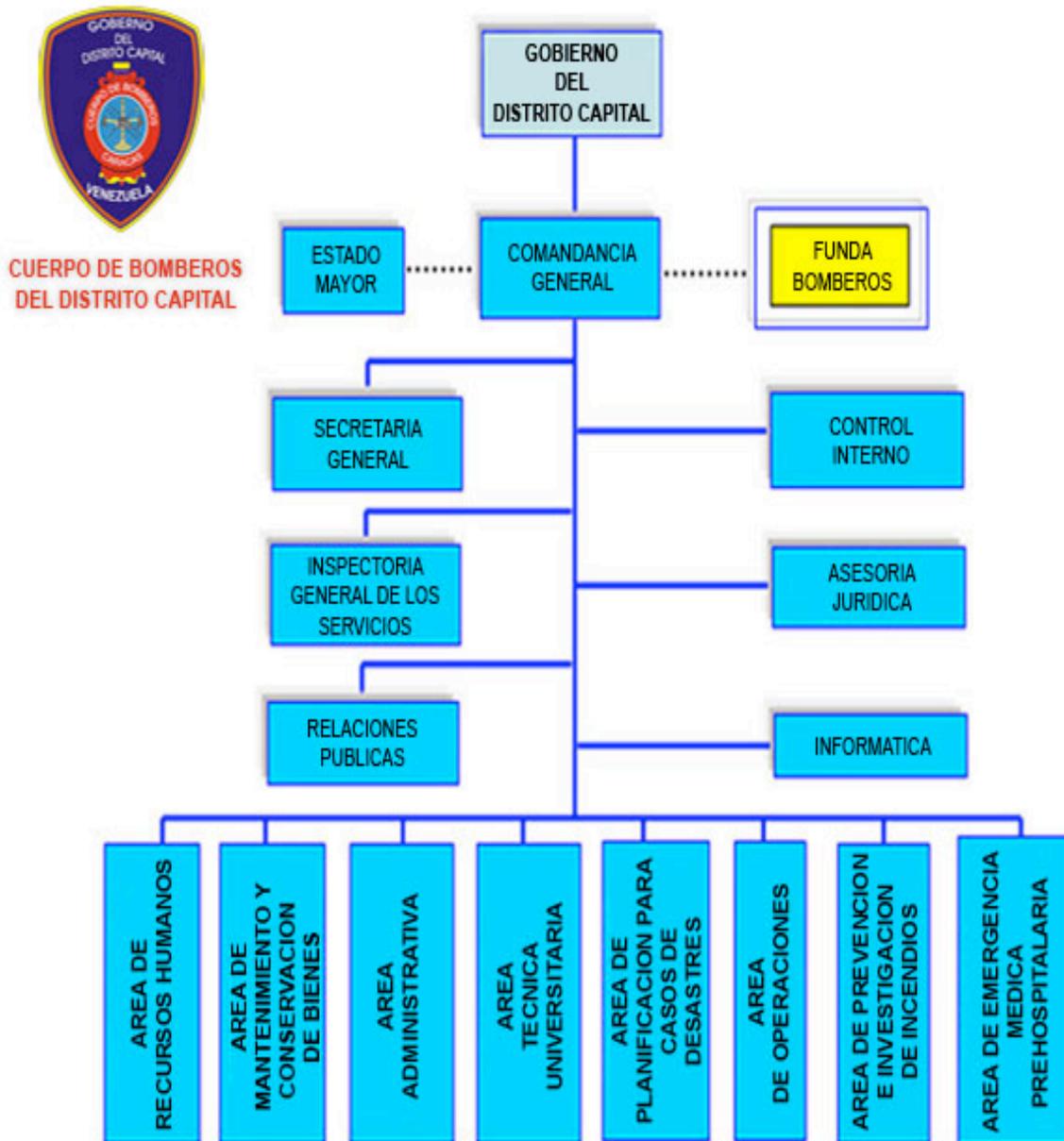
Si bien todas las estaciones están dispuestas a prestarle servicio a la comunidad, hay unas que están más capacitadas para prestar mayor cantidad de servicios y de mayor diversidad. Hay muchas estaciones que sólo cuentan con personal básico y una sola unidad de rescate con lo cual están sumamente limitados en muchas ocasiones. Tal es el caso, por nombrar sólo dos, las estaciones de Chacao y Parate Bueno, las cuales cuentan con un sólo tren de emergencia, siendo este el de rescate. (Subteniente O. Palma, comunicación personal, Septiembre 8, 2010).

Hay estaciones que atienden una cantidad importante de servicios al día, comparadas con otras que rara vez salen a un llamado de emergencia. Muchas veces estas estaciones cubren emergencias que no están dentro de su perímetro de atención, pero que por las características del hecho son destacadas para atender el caso.

Partiendo de la observación directa en el trabajo de campo, la manera de notificarle una emergencia al Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital puede ser de dos formas: llamando directamente a través del número 0-800-CAPITAL al Cuartel Central ubicado en Nuevo Circo o llamando directamente a la estación que se encuentre ubicada lo más cercano posible al incidente ocurrido. Seguidamente se da la voz de alarma a través del sistema de radio del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, a la estación, destacando seguidamente las unidades necesarias para que acudan lo antes posible al lugar de los hechos.

Todas las estaciones por pequeñas o grandes que sean, manejan sus actividades internas y los llamados de emergencia de la misma manera.

1.3 Organigrama de la institución



(Sitio Web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, Organigrama, 2011)

1.4 Cadena de mando del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital

Tcnel. (Ej.) Hugo Chávez Frías

Presidente de la República

Bolivariana de Venezuela

Ing. Jacqueline Faría

Jefa de Gobierno del Distrito Capital

Cdmte. Gral. (B) Ángel William Martínez Q.

Primer Comandante de la Institución

(Sitio Web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital)

1.5 Impacto y aporte de la labor bomberil en la sociedad

Pareciera que desde los inicios de la institución, la sociedad ha visto a los bomberos como amigos, como guardianes incansables, como superhéroes, como hombres y mujeres dispuestos a dar sus vidas con el fin de preservar la de otros y resguardar sus bienes. Durante años los niños han soñado en convertirse algún día en bomberos y tener el chance de proteger a los demás, tener la oportunidad de esperar por el llamado de emergencia y salir en el camión a recorrer la ciudad. Todos estos sentimientos positivos hacia esta institución surgieron desde entonces gracias a la ardua, desinteresada, comprometida, honesta, abnegada y constante labor de aquellos que forman parte del cuerpo de bomberos. Es importante destacar que estos sentimientos parecen no sólo manifestarse en nuestro país, sino alrededor de todo el mundo. (Observación directa).

Ser bombero es un trabajo que se basa en ayudar al prójimo, al individuo, cumpliéndose aquel mandato, como

quien dice, sagrado, de ayudar y amar al prójimo. Allí no debe haber diferencias de ningún tipo, se debe atender a todas las personas por igual. (Sgto. Segundo J. Rondón, comunicación personal, Diciembre 12, 2010).

Es gracias a esta mística del funcionario bomberil que hoy en día parecieran seguir contando con el apoyo incondicional de la sociedad en general.

Actualmente en Venezuela, específicamente en la ciudad de Caracas, se evidencia la violencia que hay en las calles, la intolerancia entre las personas, y la degradación de muchas de las instituciones de protección pública. A pesar de todos estos aspectos negativos presentes en el país, el cuerpo de bomberos se ha logrado mantener al pie de la disciplina, la honestidad y los principios básicos, apartado los más posible de toda actividad incorrecta. Esto evita que la imagen, los funcionarios de la institución y la confiabilidad de los servicios que esta presta, se vea afectada. Es por esto que hoy en día pudiera haber un sentimiento común y colectivo de que los bomberos son la única institución en la cual pueden confiar las personas en todo momento.

La observación directa en el trabajo de campo demuestra que cuando los funcionarios bomberiles son llamados a una emergencia y llegan al lugar, son recibidos de manera positiva por parte de las personas que allí se encuentran. Siempre hay un interés común por prestarles toda la ayuda que sea necesaria y abrirles todas las puertas. Gracias a esto es que los bomberos al ser llamados a una zona popular, entiéndase barrios, son la única institución pública de seguridad y protección, que puede adentrarse tanto en esas zonas de alta hostilidad. Muchas veces se han visto casos en los que los mismos delincuentes que controlan estas zonas populares ayudan a los funcionarios a llegar al sitio del incidente, y se aseguran de que no tengan ningún inconveniente en el camino. A la hora de acercarse a los bomberos las personas muestran mucho respeto y admiración, sobre todo cuando ya han terminado su labor y deciden retirarse del lugar, nunca faltan los agradecimientos, las muestras de afecto y hasta las bendiciones de las personas que han sido atendidas por estos funcionarios.

Al año, sólo una estación de la ciudad de Caracas, en promedio, atiende aproximadamente 3.000 emergencias, las cuales en su gran mayoría son resueltas satisfactoriamente. No es de extrañar que los Bomberos del Distrito

Capital, sigan ganando día a día la admiración de los ciudadanos, trabajando con muy pocos recursos pero logrando hacer una labor impecable.

1.6 Situación actual de los Bomberos del Distrito Capital

Siempre ha existido la creencia de que los bomberos de nuestro país están mal dotados en cuanto a equipos, vehículos y material de trabajo. Pero es muy importante aclarar cierto aspecto antes de adentrarse más en el tema, y es que muchas veces el problema no es que carezcan de materiales y unidades para trabajar, sino que ciertos materiales, equipos y unidades muchas veces son comprados por el gobierno o el ente competente, sin estos estar seguros de que funcionen para la actividad bomberil. Es decir, no se encuentran poco dotados sino mal equipados de acuerdo a sus necesidades. (Observación directa en trabajo de campo).

El problema aquí no es que no estemos dotados, sino que muchas veces compran equipos que no son diseñados para ser utilizados por los oficiales de bomberos en sus labores diarias. Hay muchas empresas a nivel mundial que se dedican al diseño y fabricación de equipos exclusivos y especializados para la labor bomberil, pero estos cuestan mucho dinero, y la institución muchas veces no cuenta con los recursos necesarios para adquirirlos. Sería ideal que se lograra designar una comisión de bomberos expertos y conocedores sobre el tema del equipamiento de las estaciones y sus oficiales, debido a que ellos son los únicos que saben las necesidades del bombero a la hora de una emergencia, y harían el papel de consejeros del gobierno a la hora de adquirir nuevos equipos. Muchos de los equipos que nosotros tenemos actualmente son de uso industrial. Por ejemplo: Las motosierras que usamos, son hechas solamente para talar árboles de cierto tamaño y grosor. Las motosierras hechas específicamente para uso bomberil son de punta de diamante, las cuales pueden tanto talar un árbol como abrir un hueco en un techo de una casa a la hora de un incendio para ventilar la estructura. Son capaces de cortar lo que sea, y más importante aún, aguantar el uso excesivo que les damos día a día durante las guardias. (Teniente O.P, del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, comunicación personal, Octubre 15, 2011).

Algunas veces no sólo la inadecuada dotación pareciera hacerse evidente, sino también la falta de material utilizado por los oficiales, que a veces interfiere con el cumplimiento de sus labores, y pone en peligro su integridad física. Tal es el caso de la escasez de material de atención prehospitalaria, notándose la falta de guantes de látex desechables, jeringas, cánulas para ventilación boca a boca con mascarilla, entre otros de vital importancia. (Observación personal en el trabajo de campo).

"Esta situación aplica para muchos de los equipos que se utilizan en las estaciones de bomberos de la ciudad capital, pero vale destacar que también poseen muchos otros materiales y equipos que si son fabricados especialmente para el uso bomberil". (Teniente O.P, del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, comunicación personal, Noviembre 10, 2010).

La observación personal dentro de la estación descubre, que los oficiales de las áreas de operaciones y rescate tampoco escapan de esta realidad. A la hora de penetrar en un incendio, los bomberos deben estar debidamente protegidos con vestimenta especializada, que va sobre su uniforme reglamentario, para prevenir graves quemaduras o la muerte. Esta vestimenta consta de: casco integral de material que aísla las radiaciones de calor, capucha de material NOMEX que protege el rostro, el cuello, la nuca y las orejas, chaquetón y pantalón de material NOMEX que aísla a la persona de las radiaciones de calor, guantes y botas tácticas punta de hierro.

En el caso de los bomberos del Distrito Capital, muchos de ellos no poseen esta protección completa. Por lo general, cuando acuden a un incendio muchos de los oficiales sólo usan el casco, el chaquetón, los guantes y las botas, dejando sin protección sus piernas, rostro y cuello. Vale destacar que no se protegen estas partes del cuerpo debido a que no poseen el resto del equipo de protección completo, o simplemente prescinden de éste.

Independientemente de ciertas carencias que puedan tener los oficiales de bomberos de la ciudad de Caracas, sus labores nunca se ven afectadas por esta razón y siempre están allí para atender a quien lo necesite.

Nuestras labores de rescate nunca han sido perjudicadas por utilizar una motosierra de prestaciones básicas o una quijada hidráulica de poca apertura, por nombrar sólo dos casos. Nosotros los bomberos siempre buscamos la manera de resolver las emergencias satisfactoriamente, y lograr nuestro objetivo de atender de forma inmediata y efectiva al que lo necesite. En los años que tengo como oficial de bombero, nunca he visto un caso de una persona que haya muerto por nosotros no haber contado con una herramienta". (Subteniente J. A, comunicación personal, Octubre 10, 2011).

CAPÍTULO II

ESTACIÓN DE BOMBEROS DE LA URBINA OMEGA 19

2.1 Breve reseña histórica de la estación

El subteniente O. Camacho comenta que la estación de bomberos de La Urbina o mejor conocida por su código bomberil "Omega 19", fue fundada a finales de la década de los 80, y fue ubicada en la Parroquia Petare del Municipio Sucre, exactamente en la avenida principal de La Urbina.

En aquella época, la estación contaba con una planta de un sólo nivel, en la cual laboraban los Bomberos del Este de Caracas. En esta habían sólo dos unidades de atención inmediata, siendo estas un carro cisterna y un minibomba, ambas destinadas principalmente a la supresión de incendios, todavía sin disponer de un vehículo de rescate.

En el año 1999, junto a la nueva constitución de la República Bolivariana de Venezuela, se crea la Alcaldía Metropolitana de Caracas y la figura del Área Metropolitana de Caracas. En el año 2000 el Distrito Federal pasa a ser Distrito Capital, heredando éste al Municipio Libertador de Caracas. Luego en el año 2002, se terminó de dar la integración absorbiendo el Distrito Metropolitano de Caracas a todas las estaciones de bomberos ubicadas en los cinco municipios que comprenden esta área: Libertador (parte del Distrito Capital), Baruta, Chacao, El Hatillo y Sucre. De esta manera, desaparece la institución de los Bomberos del Este para dar paso posteriormente a los Bomberos del Distrito Capital que comandan las operaciones hoy en día.

Esta incorporación de las estaciones de los municipios, Baruta, Chacao, El Hatillo y Sucre, al Distrito Capital, surgió debido a la necesidad de ampliar la cobertura del cuerpo de bomberos a lo largo y ancho de la ciudad capital, sin importar que estas se encontraran ubicadas en el Estado Miranda. Es decir, que dicha integración entre los Bomberos del Este y los Bomberos Metropolitanos de Caracas formó parte de una estrategia operacional que buscaba consolidar aún más la labor bomberil en la ciudad capital, y lograr mayor atención a los

ciudadanos que lo necesitaran. (Comunicación personal, Diciembre 12, 2010).

Actualmente la estación de La Urbina (Omega 19), se encuentra ocupada y bajo el mando del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital. (Observación directa en el trabajo de campo).

2.2 Organización, secciones y horarios de guardia

La Estación de Bomberos de La Urbina (Omega 19), ubicada en el Municipio Sucre, es coordinada, junto con las estaciones de los municipios Chacao, Baruta y El Hatillo, por el Teniente Coronel Julio Bañes.

Esta es una de las pocas estaciones en la ciudad de Caracas que posee el tren completo de atención de emergencias. El tren completo comprende el área de Operaciones, Rescate, Prehospitalaria y brigada motorizada. Allí también funcionan los departamentos de Prevención e Investigación de Riesgos, Placade y Brigada Juvenil. (Subteniente O. Palma, comunicación personal, Septiembre 8, 2010).

El primero de estos departamentos se creó para diseñar e implementar planes de prevención e investigación técnica de siniestros, el segundo para la preparación en casos de emergencias y desastres que se presenten en un momento dado, garantizando que los sistemas, procedimientos y recursos, estén capacitados para proporcionar una asistencia rápida y efectiva, y el tercero, para la educación y preparación de niños, niñas y adolescentes en materia de orden cerrado, aprendizaje de técnicas bomberiles, entre otros. (Sitio Web oficial del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, 2011).

Entre las áreas de Operaciones, Rescate, Prehospitalaria, Brigada Motorizada y los departamentos de Prevención e Investigación de Riesgos y Placade, la cantidad de oficiales de bomberos que laboran en esta estación es de aproximadamente 150 efectivos, los cuales se dividen en tres secciones. (Observación directa en trabajo de campo).

"Las secciones A, B y C son lideradas y dirigidas, cada una, por tres oficiales de alto rango y trayectoria dentro de la institución bomberil: Teniente Coronel Jesús Villamizar por la A, Capitán Juan Pérez por la B y Teniente Coronel

Gerardo Muñoz por la C". (Distinguido L. Perdomo, comunicación personal, Enero 5, 2011).

Cada uno de estos oficiales se encarga de guiar y dirigir las operaciones de servicios en sus respectivas secciones durante la guardia.

Las secciones cumplen guardias de 24 por 48, es decir, trabajan 24 horas seguidas y descansan 48 horas. La guardia es tomada a las 9am de un día y se entrega a las 9am del siguiente. Este sistema de horarios se repite a lo largo de toda la semana sin importar fines de semana. Los oficiales de turno siempre estarán allí para atender al que lo necesite los 365 días del año, las 24 horas del día, incluyendo días feriados, Navidades o Fin de Año. Cada oficial tiene derecho a un mes de vacaciones al año, las cuales van aumentando según los años de servicio en la institución. (Observación directa en trabajo de campo).

Con el fin de mantener un orden dentro de la estación, los oficiales de la sección de guardia designan las funciones del día que deben cumplir algunos de los efectivos. Basándose en la observación directa dentro de la estación, entre las funciones más importantes están la del Centralista, quien aguarda en la central telefónica a la espera de cualquier llamado de emergencia y anota en el parte legal todas las novedades, el Guardia de Recorrida, quien se encarga de velar por la seguridad, el orden y dar las instrucciones de las labores que se deban realizar dentro de la estación, y el Guardia de Comedor, quien se encarga de preparar las comidas del día, asegurarse de que todos los oficiales se alimenten bien, y velar por el orden y la limpieza de la cocina y el área de comedor. (Observación directa en trabajo de campo).

2.3 Unidades de atención inmediata y equipamiento

Partiendo de la observación directa al estar dentro del trabajo de campo, se puede establecer que la estación cuenta con varias unidades que sirven a los oficiales pertenecientes a cada una de las áreas de atención de emergencias, para desplazarse y atender las mismas de forma inmediata.

El área de Operaciones posee una unidad de desplazamiento tipo camión

bomba, con capacidad para siete tripulantes en cabina, permitiendo de esta manera trasladar a todo el grupo de oficiales pertenecientes a esta área, al servicio correspondiente. Esta unidad tiene como propósito principal combatir y suprimir incendios, pero también puede ser destacado para labores de rescate, entre otras. Éste posee en su interior todos los equipos que un bombero pueda utilizar a la hora de atender prácticamente cualquier tipo de servicio, como quijadas hidráulicas para extricación, camillas, bandejas para la extracción a grandes alturas o zonas difíciles de heridos o cadáveres, hachas, machetes y motosierras, paños de mangueras de distintas medidas, conectores de paños de mangueras, escaleras, sistema de propulsión a chorro de gran alcance para incendios a grandes distancias o alturas, plantas eléctricas de distintas capacidades, entre otros.

El área de rescate en esta estación, también posee su propia unidad de transporte. Un camión F350, ajustado a las necesidades de los bomberos y equipado con todo lo referente a implementos de rescate, como quijadas hidráulicas para extricación, camillas, bandejas para extracción de heridos o cadáveres a grandes alturas, sistema de cuerdas para descensos de grandes alturas, collarines, motosierras, paños de mangueras, conectores de paños de mangueras, plantas eléctricos, entre otros. Esta unidad a su vez posee un tanque de agua con el cual se puede sofocar incendios de pequeña magnitud, haciéndolo aún más versátil. En cabina tiene capacidad para dos tripulantes, mientras que en la parte externa posterior del vehículo pueden ir sujetos tres oficiales. En el caso del área de Rescate de la estación Omega 19, en la unidad se trasladan cuatro oficiales a la hora de acudir a un llamado de emergencia.

El área de atención prehospitalaria normalmente cuenta con una unidad tipo ambulancia, en la cual viajan tres oficiales al ser ésta destacada a un servicio. La ambulancia cuenta con capacidad para un paciente en camilla, y posee varios equipos de uso común e imprescindible a la hora de atender un paciente antes de trasladarlo a una clínica u hospital.

Aparte de estas unidades, la estación posee otras, tipo camioneta y pick-up, las cuales son utilizadas normalmente por los funcionarios de más alto rango a la hora de visitar otras estaciones, o a la hora de que surja la necesidad de

apersonarse a una emergencia, según la gravedad del caso. (Observación directa en trabajo de campo).

2.4 Emergencias más comunes

Al pensar en los bomberos lo primero que podría venir a la mente son los grandes incendios que se ven en las películas norteamericanas, los cuales son sofocados por estos oficiales de manera increíble y temeraria. Pero esta no es la realidad que vive la ciudad de Caracas en cuanto a las emergencias que aquí se presentan. Apartando la temporada de sequía, en la cual proliferan con facilidad los incendios de vegetación y el mes de diciembre, en el cual se hacen comunes los incendios de viviendas causados por los juego pirotécnicos y altares improvisados, el Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital no suelen atender de manera seguida este tipo de emergencias.

La cantidad de incendios que la estación de La Urbina atiende al año, no llega al 20%, si tomamos en cuenta las demás emergencias que se presentan diariamente. Es inimaginable la cantidad y la variedad de emergencias que los bomberos de esta estación atienden. (Subteniente O. Palma, comunicación personal, Septiembre 8, 2010).

Para identificar el tipo de emergencia según códigos, la estación posee una lista, que aplica para todas las estaciones de la Ciudad Capital, en la cual se presentan de forma enumerada los posibles servicios. Las emergencias o servicios son llamados con el término "Vulcano", y éstos a su vez poseen números. Por ejemplo: Vulcano 15 se refiere a Herido, Vulcano 14 a Cadáver, y así sucesivamente. Es importante destacar que estos códigos fueron ideados con la finalidad de abreviar las comunicaciones entre funcionarios y simplificarlas a la hora de querer transmitir muchas informaciones al mismo tiempo. De igual manera existe la lista de comandos, identificados bajo el término de "Apolo". Los comandos Apolo hacen referencia a instrucciones específicas que nuevamente se idearon con el fin de transmitir la información de manera rápida y efectiva. Por ejemplo: A la hora de dar una información sobre una emergencia a una estación, Apolo 3 indica que se debe encender el sistema de altavoces de la estación y Apolo 4 indica que se debe copiar el mensaje. De esta manera se logran

simplificar las comunicaciones, y minimizar los malentendidos y confusiones, tanto del emisor como del receptor. (Observación directa dentro del trabajo de campo).

Los bomberos, como servidores sociales, están a disposición para acudir a cualquier evento o llamado, con el fin de ayudar a quien lo necesite. En tal sentido son capaces de atender desde incendios de pequeña, mediana y gran magnitud de estructuras y/o vegetación, pasando por atención de heridos, rescate de cadáveres, rescate de animales, rescate de personas aprisionadas, asistencia en accidentes de tránsito, rescate de personas incomunicadas, hasta exterminio de abejas, tala de árboles, traslado de personas con trastornos psicológicos a centros de psiquiatría, entre otros. Estos sólo por nombrar los más comunes. (Sgto. Segundo J. Rondón, comunicación personal, Diciembre 12, 2010).

CAPÍTULO III

EL ENSAYO FOTOGRÁFICO

3.1 Definición de ensayo fotográfico

Según la definición aprobada y promovida por el Profesor Carlos Eduardo Ramírez:

El ensayo fotográfico, consiste en una colección de imágenes que, colocadas en un orden específico cuentan la progresión de los acontecimientos, las emociones vividas y los conceptos que se desean transmitir a través de la historia; tiene forma de narración similar a la usada en la literatura pero traducidos sus elementos a la imagen, otorgándole a esta gran relevancia. En el Trabajo Especial de Grado, el ensayo fotográfico implica la valoración e interpretación de la información, para convertirla en una historia narrada. Dicha historia refleja el punto de vista del autor y no es una mera presentación de fotografías sobre un tema determinado y en un orden consecutivo. (C.E.Ramírez, s.f, TEG Definición Ensayo Fotográfico).

En éste trabajo de grado se toma el anterior concepto debido a que abarca ampliamente lo que es el ensayo fotográfico como parte del fotodocumentalismo y su retrato de la realidad, de igual forma, concuerda perfectamente con la intención de éste Trabajo Especial de Grado, ya que se pretende obtener una colección de imágenes reales de las emergencias en las cuales deben actuar los efectivos bomberiles, poniéndose en evidencia a través de estas imágenes las emociones del momento, las condiciones en las cuales estos profesionales suelen laborar y todo lo que una situación de calamidad puede significar tanto para ellos, como para las víctimas y testigos presentes en el sitio.

3.2 El ensayo fotográfico como una expresión de la fotografía documental

El fotodocumentalismo es uno de los géneros fotográficos producto de una propuesta de autor, emanado del interés del mismo por erigir un testimonio gráfico ante la realidad tangible, con una temporalidad determinada y un tema específico, que además no tiene una perspectiva de uso

social o publicación inmediato, pues no ha sido encargado y responde más a un interés personal que laboral. (Monroy, 2001, Dossier, para. 1).

Encajando la definición y el objetivo de ensayo fotográfico dentro de documental se podría afirmar que ambos van de la mano y que el ensayo constituye una expresión del documentalismo. Ambos pretenden recoger la mayor cantidad de información de la realidad con el fin de darla a conocer, a menudo tomando los aspectos menos conocidos de esta, logrando causar gran impacto en el espectador.

La función principal de este tipo de fotografía es mostrar lo que poco se conoce sobre un tema o situación de la vida cotidiana, muchas veces cayendo en la denuncia de ciertos aspectos negativos e injustos de la realidad social. Buscan relatar una historia en la cual se manifiestan aspectos de la vida misma, familiares para el espectador, pero que enfocados desde un punto de vista distinto por parte del fotógrafo logra causar gran conmoción lo que realidad significa para cada individuo, chocando con sus propias costumbres, cultura y forma de pensar. (Monroy, R. 2001).

Lo interesante de estas dos expresiones fotográficas pareciera ser la capacidad que tiene el fotógrafo de hacer chocar la realidad preestablecida en la mente del espectador, que pertenece a una sociedad específica, con costumbres ya establecidas, contra una realidad totalmente ajena a este individuo, la cual posiblemente cree divergencia de ideas dentro de la mente de estos individuos que jamás hayan sido expuestos ante estas nuevas realidades.

Da la impresión de que el ensayo fotográfico es una práctica bastante subjetiva, la cual no está sujeta a un tiempo determinado y específico de ejecución, sino que más bien, este tiempo, corre por cuenta del fotógrafo, quien se encarga de irlo administrando a medida que va haciendo las investigaciones pertinentes previas a la recopilación de imágenes, con las cuales narrará su versión de cómo percibe los hechos, y cómo capta la realidad que ha escogido fotografiar. (Monroy, R. 2001).

3.3 Referencias de ensayo fotográfico

En la búsqueda por conseguir una referencia fotográfica a la hora de realizar el ensayo fotográfico sobre los Bomberos del Distrito Capital, y las emergencias que estos atienden, surgió la necesidad de encontrar un autor que tuviese esta misma inclinación por fotografiar la realidad a la que se enfrentan estos profesionales a la hora de ejercer su labor como bomberos.

Se hizo necesario que fuese un fotógrafo que congelara tal cual el momento en el que estuviera transcurriendo la emergencia, con el fin de lograr captar las emociones, los sentimientos, impresiones y particularidades que implican este tipo de situaciones de calamidad.

Es así como encajó perfectamente en este perfil el fotógrafo profesional estadounidense de emergencias bomberiles, Michael Heller, quien ha trabajado durante 28 años junto a distintos cuerpos de bomberos de los Estados Unidos, para captar la realidad de las emergencias que estos atienden, a través de sus ensayos fotográficos. (T, Vecsey. About Michael Heller, 2011).

Según lo explica él mismo en su ficha biográfica redactada en la página web del International Fire Photographer Association, sus aproximaciones a la fotografía fueron mera casualidad, pero una vez probado el mundo de las imágenes nunca pudo escapar de éste.

Como él asegura:

La fotografía siempre ha sido el amor de mi vida, pero debo decir que caí en la fotografía bomberil por accidente. De hecho, dedicarme a la fotografía como trabajo estable para vivir nunca pasó por mi mente hasta después de graduarme de la universidad; sólo tomó un pequeño instante para que mi vida cambiara para siempre. (para. 1).

Heller comenzó en la fotografía un poco tarde según comenta. Acababa de obtener su título universitario como ingeniero de sonido, y combinando su carrera con la fotografía, logró poner su cámara a trabajar cubriendo grandes conciertos de importantes músicos a lo largo de los Estados Unidos.

Transcurrieron los años y con ellos fue adquiriendo experiencia, y cada vez más pasión por la fotografía. Estudió la carrera de fotógrafo en el Art Center

College of Design ubicado en Pasadena, Estados Unidos, donde consiguió aprender la teoría y las técnicas necesarias para afrontar su próximo proyecto, lograr documentar las labores diarias de los bomberos.

Ese sueño se hizo realidad al aplicar y ser seleccionado como fotógrafo del Departamento de Bomberos de la Ciudad de Nueva York. Junto a ellos desarrolló la carrera de fotógrafo bomberil que jamás pensó que llegase a alcanzar. A su vez, debido a la constante convivencia con los profesionales del fuego, ha logrado obtener ciertos reconocimientos bomberiles y varios premios por sus fotografías, las cuales reflejan de una manera muy particular las emergencias a las cuales ha logrado acudir.

Algunos de los premios y reconocimientos otorgados a Michael Heller por su labor, han sido: 10 primeros lugares y numerosos segundos y terceros, en el concurso anual del International Fire Photographer Association, ganador del "Bombero de Oro", España, 2004, varias fotos galardonadas con el premio de la New York Press Association, entre otros. (Página web oficial del International Fire Photographer Association).

En sus fotografías se puede observar que hay algo más allá que hacen que sobresalgan de entre muchas otras imágenes bomberiles. Y es que Michael Heller parece tener bien definida su teoría de vida, y de porqué las cosas ocurren de la manera en que lo hacen. A su vez, Heller a través de los escritos de su experiencia como bombero fotógrafo, refleja la buena disposición que ha tenido en el trabajo desde el punto de vista psicológico, con el cual ha logrado afrontar y explicar, a su manera, las situaciones más difíciles.

Resulta muy interesante la manera como este fotógrafo conceptualiza y define, creando una teoría propia basada en años de experiencia, lo que es una emergencia, y porqué la sociedad debería aprender, que como hay cosas buenas también hay cosas malas en la vida. Según él, al final las situaciones malas y desagradables terminan atrayendo a tanta o más gente que las situaciones buenas y agradables.

Estas teorías creadas por el fotógrafo son las que hacen de él una gran referencia, debido a que muchas de sus ideas concuerdan con las ideas de este

ensayo fotográfico, y lo que intenta llevar al espectador. Todo se basa en mostrar a las personas una propuesta distinta de una realidad que se sabe que existe, pero que normalmente no se ha aprendido a observar desde otro punto de vista. Así es como Michael Heller concibe sus fotografías, buscando siempre el ángulo menos esperado de una emergencia, tratando de inyectarle ese toque artístico a un tema que fácilmente podría caer en lo que es un registro monótono de una situación de calle en particular.



Heller, M (2002)



Heller, M (2002)



Heller, M (1999)

De la misma manera que todos nosotros sabemos lo que es bello, también sabemos lo que es feo y horrible. Extrañamente, sin embargo, como seres humanos, somos igualmente atraídos tanto por lo horrible como por lo hermoso: la tragedia y la destrucción parecen cautivar nuestra atención tanto como lo hace la belleza, sino es que más aún, a medida que los medios de comunicación nos inundan a diario con imágenes trágicas de los acontecimientos del país y de todo el mundo, hasta el punto en el cual nos llegamos a sentir culpables por nuestra insensibilidad frente a las imágenes desgarradoras,

dándolas de manera seguida por sentado. (Heller, 2003, The Resplendent Demon, apartado Acerca del libro, para. 2).

Heller (2003) también afirma que:

Como fotógrafos, estamos encargados de intentar enseñarle a las personas los diferentes aspectos de nuestra interpretación del mundo que observamos y hemos observado, de una manera que, tal vez, nunca han visto antes. Una fotografía exitosa no sólo cautivará el ojo del espectador, sino que también le ofrecerá la oportunidad de cambiar la manera de ver el mundo que lo rodea; algunas veces de forma inesperada. Una fotografía exitosa pondrá a prueba tus creencias y finalmente puede que termine cambiando tu manera de ver la realidad, hasta lograr que no continúes indiferentemente dando las cosas por sentado. (para. 3).

Partiendo de lo mencionado anteriormente por este reconocido fotógrafo de desastres, emergencias y rescates, no cabe la menor duda de que muchos aspectos de su propia filosofía concuerdan con el fin último de este ensayo fotográfico, el cual intenta mostrar a las personas las labores de los Bomberos del Distrito Capital, de una forma que probablemente no se había observado antes.

MARCO METODOLÓGICO

1. Planteamiento del Problema

Reflejar a través de un ensayo fotográfico las situaciones a las que se enfrentan los oficiales del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital en sus labores diarias, las cuales resultan comúnmente desconocidas por la mayoría de los ciudadanos civiles.

2. Objetivos de investigación

2.1 *Objetivo general*

Realizar un ensayo fotográfico que refleje las situaciones que enfrentan los oficiales del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital durante la atención de emergencias en sus labores diarias.

2.2 *Objetivos específicos*

- 1- Recabar información sobre el Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, su historia, conformación y organización.
- 2- Buscar antecedentes relacionados con la documentación del trabajo de los bomberos en Venezuela y otros países.
- 3- Conocer la permisología necesaria y el procedimiento de ingreso al Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital.
- 4- Documentar el día a día de los bomberos, tanto en la atención de emergencias como durante su permanencia en la estación.
- 5- Seleccionar y ordenar las fotografías en función del montaje previsto.

3. Justificación

Este ensayo fotográfico mostrará la labor diaria de los Bomberos del Distrito Capital debido a la necesidad, por parte del autor, de comunicar la realidad que viven durante las emergencias, a las personas que desconocen sobre las implicaciones de esta noble profesión. Todo esto debido a un vacío comunicacional que hay en la población en general a la hora de tratar sobre la ocupación del bombero.

El servicio que prestan estos héroes anónimos servirá de inspiración e impulso para llevar este trabajo a cabo, buscando mostrar lo que la mayoría de los ciudadanos civiles desconocen acerca de la labor del bombero venezolano, las condiciones en las cuales trabajan, y lo que deben enfrentar tanto física como mentalmente.

La fotografía será el medio de transmisión seleccionado para difundir el mensaje que se quiere hacer llegar al espectador, a través de las cuales se les mostrará lo que pudieran desconocer de la profesión del bombero.

Lo interesante y original de este trabajo es que las imágenes reflejarán la acción vivida en el instante de una emergencia tal cual ocurrieron los hechos, incluso en ocasiones llegando a simular la mirada en primera persona del bombero de turno durante su servicio.

4. Delimitación

Este ensayo fotográfico será un estudio de las labores diarias de los Bomberos del Distrito Capital y las distintas realidades que deben enfrentar, tanto ellos como los ciudadanos víctimas de ciertas situaciones de peligro.

El trabajo será realizado acompañando a los oficiales de la estación de bomberos número 19, ubicada en La Urbina. Será un trabajo de campo que integrará imágenes dentro y fuera de la estación con el fin de captar la mayor cantidad de eventos y procedimientos posibles.

Para este trabajo, será necesario conocer a todos los funcionarios que integran el grupo de trabajo, cuáles son sus cargos, qué función cumple cada uno dentro del grupo y en lo posible, se tratará de crear empatía con los integrantes de una sección de guardia específica.

Para obtener la mayor cantidad de situaciones de emergencia y rescate, se tiene previsto acompañar a los funcionarios en sus labores durante los fines de semana, ya que estos días son los de mayor actividad, especialmente durante la noche y la madrugada. También se cubrirán distintas horas del día con el fin de fotografiar los distintos servicios que se presentan. Se tiene previsto acompañar a los oficiales en sus labores entre los meses Agosto 2010 hasta Mayo 2011.

5. Procedimiento

5.1 Observación directa

Durante el trabajo de campo y la experiencia vivida dentro de este ambiente totalmente nuevo, se pudieron identificar tres aspectos principales que saltan a la vista una vez que se empieza a convivir dentro del entorno bomberil.

La vida dentro de una estación de bomberos mirada desde afuera, como civil, pareciera ser monótona y aburrida, hasta el punto en que muchas veces se llega a tener el pensamiento errado de que los bomberos no hacen nada o hacen muy poco. Cuando se pasa frente a una estación de bomberos, todo se ve estático, se pueden observar oficiales caminando, otros hablando, otros durmiendo o simplemente haciendo cualquier otra actividad. Pero lo que las personas no saben es que esta percepción cambia totalmente cuando se comienza a ver todo desde adentro, y vivirlo en carne propia.

Lo normal dentro de una estación de bomberos, sea cual sea, esté donde esté, es que el ambiente siempre va a tender a ser monótono, pero eso no quiere decir que estos oficiales no cumplan con sus labores dentro de la misma rutina diaria.

Innumerables fueron las horas que pasé en la estación esperando a que

algo sucediera. Dedicué días enteros sin siquiera subir una sola vez a ninguna de las unidades de atención inmediata. Pero he ahí una de las labores del bombero, la espera. Una espera siempre alerta y con buena disposición, para poder responder de forma inmediata y precisa cuando se le necesite.

Algo que suele suceder entre los bomberos es que al tener que soportar tantas horas de espera, se comienza a invocar o pedir con ansias que suceda algo para así salir a la calle y trabajar. No se trata de una actitud fatalista ni mucho menos morbosa, simplemente se trata de una actitud normal al querer ser útil para el prójimo y a su vez usar estas situaciones como escapatoria a la rutina de la estación.

Esto al principio causó algo de impacto en mí, gracias a que se sabe que cuando salimos de la estación es porque algo malo le ha ocurrido a una persona o un grupo de ellas. Sabemos que nos estamos dirigiendo a un evento de calamidad donde pueden estar en riesgo varias vidas humanas. Como seres humanos no queremos que ocurra nada malo, pero a su vez existe la necesidad de desempeñarse como bombero, y es allí cuando chocan dos posturas y dos sentimientos distintos, y donde entra en juego el cómo manejas esta situación.

Con el tiempo esta diatriba de sentimientos, actitudes y emociones, se van aprendiendo a manejar y a llevar sin ningún problema. Se está consciente de que no se le desea mal a nadie pero a su vez se quiere trabajar. Lo que resulta interesante es que al final, sin importar qué se piense o qué se desee, siempre van a ocurrir eventos de calamidad donde se verán afectadas vidas humanas y bienes materiales, y es en ese punto donde uno entiende que las cosas sucederán inevitablemente, y se comienza a dejar de lado ese sentimiento de culpa, por decirlo de alguna manera.

En cuanto a mi posición como fotógrafo, evidentemente necesitaba que estas situaciones de emergencia se dieran para poder registrar la verdadera labor de los bomberos en la calle, aparte de sus labores dentro de la estación. Sufrí el sentimiento de culpa, al esperar que en cada guardia que cubría sucedieran la mayor cantidad de emergencias, pero al final como mencioné anteriormente, no se tiene culpa de nada, las cosas simplemente ocurren por una razón ajena a nuestra voluntad.

Dentro del ámbito bomberil existe el mito de que si durante el día no salen emergencias es porque la noche estará cargada de mucha actividad. Efectivamente lo pude comprobar y puedo decir que en cierta forma resultó verídico y muy agotador.

En la estación, cada efectivo tiene una labor durante las 24 horas de guardia, que debe cumplir rigurosamente.

Al contrario de lo que yo pensaba inicialmente durante la investigación documental, las labores dentro de la estación son muy diversas y puntuales. Como se mencionó en el marco teórico, existe un centralista que recibe las llamadas de emergencia y anota en el parte legal lo que ocurre dentro de la estación, quién sale, quién entra, los cambios de turno, absolutamente todo. La guardia del centralista se va rotando a lo largo del día, dándole la oportunidad a otros funcionarios a que hagan el relevo. Hay un guardia de comedor quien vela por la buena alimentación y nutrición de los demás bomberos de la estación. Este guardia de comedor está apoyado hasta el medio día por una cocinera que prepara el desayuno y deja listo el almuerzo. Vale destacar, que en mi paso por esta estación, pude comprobar que los bomberos han tenido que aprender a cocinar sus propias cenas, por lo que no es raro encontrarlos a todos ayudando al final de la tarde en las labores de cocina, convirtiéndose en grandes cocineros durante sus guardias. En ocasiones resultar peculiar observar a 25 hombres dentro de una cocina, cada uno realizando una labor distinta, y lo más interesante aún es que todo funciona a la perfección.

El guardia de puerta o recorrida se encarga de mantener el orden y la seguridad dentro del recinto, así como también guiar y ayudar a las personas que llegan a la estación por el motivo que sea. Me percaté de que los guardias de recorrida pueden llegar a ser muy celosos y cuidadosos con la entrada de la sala de máquinas, donde están estacionadas todas las unidades de atención inmediata. Y es que apenas observan que un vehículo, no perteneciente a la estación, se estaciona en ese área, inmediatamente estos oficiales los abordan y con gran habilidad e insistencia, en segundos, hacen que se retire del lugar. Todo esto debido a que no se debe obstaculizar la salida de ninguna de las unidades que se encuentran allí estacionadas. Si anuncian una emergencia, las unidades

deben tener el paso libre para desplazarse lo antes posible fuera de la estación.

El aseo de baños y dormitorios también está regido por un sistema de guardias o turnos, los cuales van rotando según el día y la sección.

Una estación de bomberos tiene mucha vida y movimiento. Siempre se encuentra algo que hacer mientras que no se esté en una emergencia. Los funcionarios que no entran dentro de este listado de guardias y turnos en las tareas domésticas, simplemente aguardan realizando cualquier tipo de actividad personal o de la estación, hasta que llegue el momento de acudir a un procedimiento.

Capaz muchos no lo imaginarían, pero las horas más movida y con más actividades dentro de la estación son las de la mañana.

El descanso nocturno se ve interrumpido a las 5:30am. por el centralista con la voz de buenos días a todo el personal, a través de los parlantes internos de la estación. En seguida, el comandante ordena la formación de todo el personal en la sala de máquinas e izar la bandera nacional. A partir de este momento la estación, que en horas de la noche queda completamente sola y en silencio, vuelve a la vida con las actividades de limpieza y orden que los funcionarios deben realizar. Es difícil lograr adaptarse a este ritmo de trabajo matutino, sobre todo cuando durante la noche anterior se atendieron continuas y exigentes emergencias.

Antes de las 9am. hora de entrega de guardia a la siguiente sección, se debe asear el recinto en su totalidad, lavar las unidades por dentro y por fuera, dejar los reportes listos de las actividades y emergencias de esa guardia, y haber preparado el desayuno a todo el personal que está culminando su turno.

Durante las noches sucede todo lo contrario. La estación después de la cena se convierte en un desierto donde no se encuentran más personas que el recorrida, y los dos oficiales de guardia en la central telefónica. Predomina la absoluta tranquilidad, pero esta al final termina convirtiéndose en una tensa calma.

Estás allí acostado durmiendo en una litera, en un cuarto donde hay quince

personas más, pero que por muy acompañado que estés, siempre terminas sintiéndote solo en medio de ese nuevo mundo que estás documentando. Durmiendo y a la vez esperando que en cualquier momento el sonido del encendido de los altavoces y la alarma, interrumpen con ese paupérrimo descanso.

Es difícil adaptarse a esta situación y más aún sabiendo que cuando esa alarma suene e interrumpa tu sueño, es porque lo más probable es que debas acudir a un lugar donde te encuentres una situación desagradable. Estar en esa posición genera bastante miedo al principio. Salir de noche por la ciudad hacia un accidente de tránsito u otra emergencia fuerte, con la incertidumbre de no saber qué esperar, resulta algo angustiante y aterrador, hasta que logras comenzar a manejarlo.

¿Cómo se manejan este tipo de emociones e impresiones?. A mi llegada a la estación, una de las primeras cosas que recuerdo haber preguntado fue si existía un departamento de psicólogos, el cual sirviera de apoyo a los oficiales en momentos difíciles. Ninguno de los bomberos a los que consulté supo dar una respuesta satisfactoria, por lo contrario algunos no estaban seguros y otros afirmaron que eso no se utilizaba dentro de la institución. Lo único en lo que todos concordaron fue que los mejores psicólogos contra las malas experiencias en su trabajo, son: el tiempo, la costumbre y la camaradería entre ellos.

Es sencillo. La alarma suena y en menos de treinta segundos debes despertarte, levantarte de la cama, terminar de vestirse, agarrar la cámara y correr lo más rápido posible, hasta terminar montado dentro de la unidad listo para partir a la emergencia. Un segundo puede marcar la diferencia entre ir al procedimiento o quedarse varado en la estación.

Contrario a la creencia popular de que toda estación de bomberos posee un tubo (bajante), por el cual se lanzan para bajar más rápido de nivel hasta la sala de máquinas, resultó que la estación de La Urbina y muchas otras de la ciudad capital, no poseen este sistema. En su defecto, esta estación posee unas escaleras lo suficientemente empinadas, como para jugar una muy mala pasada, al bajar corriendo de madrugada durante un llamado de emergencia.

Es impresionante como, alarma tras alarma, se va afinando la capacidad de respuesta humana, comprobando que el tiempo que tardan los bomberos en desplazarse de la estación hacia el lugar de la emergencia es realmente corto. Uno va siendo condicionado inconscientemente a responder de forma automática, por reflejo, al sonido particular de la alarma de la estación, logrando montarse en el camión de manera increíblemente rápida.

Cada área operativa mencionada, explicada y descrita en el Capítulo I del marco teórico, ejerce tal cual las actividades que deben cumplir, tanto dentro como fuera de la estación. Los rangos de los oficiales se respetan y se les da la importancia que ameritan, así como también el respeto dentro de la estación entre los bomberos es un aspecto fundamental de convivencia que se exige y se promueve rigurosamente.

La estación representa el ámbito en el cual se pasa la mayor parte del tiempo durante la guardia, por ende es el espacio en el cual ocurren la mayor parte de las relaciones interpersonales, que ayudarán a fortalecer los lazos de amistad y confianza entre los oficiales, haciendo del trabajo en la calle algo más fluido, seguro y efectivo. En este trabajo es de suma importancia tener un equipo donde reine la confianza y el compañerismo entre sus integrantes, de otra manera no podrían hacerle frente a las situaciones a las cuales se enfrentan. Es aquí donde entran en juego, las distintas personalidades que destacan dentro del grupo de trabajo.

Durante mi investigación documental sobre la organización interna de las estaciones y los rangos de cada bombero, creé una idea en mi mente de que la relación entre los oficiales dentro del ámbito de trabajo sería más impersonal y formal de lo que realmente fue. Tomando como referencia la interacción entre militares, pensé que aquí sería algo parecido. Una interacción regida por los rangos, es decir, que las formalidades aumentarían a medida que la persona sube de nivel dentro de la organización. Pero esto resultó ser todo lo contrario.

Desde el primer momento de mi llegada a la estación, pude notar varios tipos de personalidades. Hubo quienes me recibieron muy amablemente, se mostraron interesados por mi trabajo y enseguida pude crear una buena amistad con ellos. Estos me ayudaron a adaptarme en el nuevo ambiente. Por otra parte,

hubo otros que no mostraron, al comienzo, ningún tipo de interés acerca de mi trabajo ni sobre mi persona. Se mostraban bastante distantes. Era como si tuviesen algún tipo de prejuicio por cómo yo lucía, hablaba o de dónde venía.

Lo interesante de estas personalidades es que poco a poco fueron cediendo, y se fueron dando cuenta de que independientemente de mi clase social, costumbres, raza o forma de pensar, en ese momento me encontraba al mismo nivel que ellos, comiendo su misma comida, durmiendo en los mismos dormitorios, viajando en las mismas unidades, enfrentándome a las mismas dificultades. Yo había dejado de ser un civil, para pasar a usar su mismo uniforme y convertirme en uno más del equipo.

Esa labor de dejar a un lado los prejuicios, tanto de su parte como de la mía, fue una de las experiencias más gratificantes que tuve durante este trabajo. Nos percatamos de que todos podemos ser iguales y convivir juntos, trabajando por la misma causa, sin importar lo demás. Ellos valoraron mi trabajo tanto como yo valoré el suyo, y esa fue la base para establecer una buena relación, que me permitiera avanzar hasta donde muy pocos han podido llegar como civiles, dentro de la institución bomberil y sus labores diarias.

A través de esta interacción y el trabajo de integración e identificación de personalidades, pude comprobar en poco tiempo la buena disposición que estos profesionales tienen, en su mayoría, hacia su trabajo y el gran amor que le demuestran a lo que hacen. Todos concuerdan en lo mismo, y es que para ser bombero hay que tener un gran corazón que te lleve a arriesgar tu vida por una persona que no conoces.

"Para ser bombero hay que estar un poco loco", afirmaron varios oficiales, "y tomar el día a día laboral como si fuese un juego, eso si, siempre muy en serio y conscientes de lo que se hace". Si esta profesión no se lleva de esta manera, probablemente termines mal psicológicamente. Y es que para hacerle frente a todas las situaciones fuertes de calamidad a las cuales se tienen que enfrentar a diario, estos hombres y mujeres deben tomar la vida de un modo distinto. Es allí cuando durante las guardias todos se tratan como hermanos, y se hacen irresistibles las bromas y los juegos. Como parte de esto, todos dentro de la estación tienen un apodo que los caracteriza, de hecho, hasta yo llegué a tener

varios apodos que me colocaron durante las guardias. El secreto está en seguir el juego y pasar un buen rato.

La fraternidad es tan fuerte e importante dentro de la labor del bombero, que en una estación en la misma guardia se pueden conseguir padres, hijos, compadres, hermanos, cuñados, suegros, tíos y cualquier otro nexos que hace aún más fuerte el lazo entre ellos, y evidencia una vez más la gran unidad que en este trabajo predomina.

Las bromas, el buen ánimo y mantener alejado el mal humor, son aspectos claves que ayudarán a los oficiales a llevar una vida sana psicológicamente, en un mundo donde se están rodeados de desgracias y situaciones poco deseadas. Al la hora de necesitar apoyo emocional, se motivan entre ellos y se dan ánimo para seguir día a día cumpliendo sus difíciles labores.

La experiencia de salir en el camión de bomberos a toda velocidad hacia una emergencia, no puede ser explicada por ninguna investigación documental previa a la observación directa. Hay que vivirla en carne propia. Es algo realmente emocionante estar en la estación cuando de repente suena la alarma, corres a toda velocidad al camión y sales en voz de alarma hacia la emergencia.

El camión es manejado a altas velocidades con maniobras algo arriesgadas lo que aumenta considerablemente la adrenalina del momento. Las primeras veces que uno viaja hacia una emergencia, se mantiene un poco alerta y algo asustado por el modo como se conduce, con el fin de llegar más rápido al lugar de los hechos. Pero poco a poco, a medida que uno va saliendo cada vez más a las emergencias, esto se vuelve algo rutinario, y se puede viajar tranquilo dentro de la unidad.

La convivencia dentro del camión es algo particular. Por lo general todos bromean con el conductor mientras maneja y realiza sus maniobras, otros hablan entre si y otros se mantienen callados prestando atención al camino. El copiloto es el comandante de la unidad, él se encarga de darle las instrucciones al maquinista, y es el que va constantemente comunicándose con la central pidiendo o dando información sobre el servicio al cual se dirigen. Recordando la información obtenida durante la investigación documental sobre los puestos y las

funciones de cada oficial dentro de la unidad, esto se mantiene tal cual lo dice la teoría, y cumpliéndose a cabalidad las funciones establecidas para cada quien dentro de la misma.

Al llegar a la emergencia todos dejan de bromear, hablar o hacer lo que estén haciendo dentro del camión, y se disponen a abandonar el mismo de forma inmediata para ir a cumplir sus funciones.

Al descender del camión es admirable como los ciudadanos ayudan y colaboran con los bomberos. Realmente uno se siente importante al ver que, en medio de una sociedad que pareciera haber perdido muchos de sus valores, las personas aún conservan el respeto y la admiración hacia esta confiable institución.

Las oportunidades en las que tuvimos que entrar a las zonas populares de la ciudad capital a prestar algún servicio, nunca sentí que fuéramos vulnerables ante la inseguridad o ante cualquier otro mal, al contrario, la gente coopera porque saben que los bomberos acuden allí sólo para prestarles su ayuda. Hasta los individuos que controlan las distintas zonas de los barrios prestan su ayuda y su apoyo a los funcionarios en caso de que lo necesiten.

Lo que sí impacta cuando uno se adentra en estas zonas de clase socio económica muy baja, es el nivel de vida que muchos venezolanos llevan. Vi la otra cara de mi ciudad, la cual no muchos tienen la oportunidad de conocerla de forma tan cruda como la logré observar. Esto fue quizás lo que más me impactó durante mi trabajo de campo junto a los bomberos. Ver como la mayoría de los venezolanos carece de posibilidades para recibir una atención digna en un centro de salud, donde se respeten los derechos humanos de cada quien, resulta muy lamentable. Estas personas deben conformarse con pasar toda una noche en el piso de la emergencia de un hospital, simplemente porque no tienen suficiente dinero para pagar la asistencia médica que ofrece un centro de salud privado.

Durante las emergencias de alto riesgo siempre me pude mantener en calma y sin ningún tipo de preocupación sobre mi integridad física, logrando sacar el mayor provecho a mis fotografías, sin necesidad de pensar en otras cosas. Esto debido al gran compañerismo y el gran sentimiento de unidad y pertenencia

que se logra dentro del equipo. Todos están constantemente cuidándose mutuamente, con el fin de minimizar cualquier riesgo y cualquier percance que pueda sufrir algún integrante de la unidad. Es aquí donde entra en juego la personalidad de cada uno de estos individuos, su compromiso con la profesión, y los lazos emocionales y sentimentales, que logran formar durante la convivencia dentro de la estación mencionada anteriormente.

A lo largo de esta experiencia, asistí a emergencias y servicios de todo tipo y calibre. Desde los más extremos y peligrosos, como fuertes accidentes de tránsito, incendios de viviendas, incendios de fábricas, incendios de mediana y de gran magnitud, incendios de vegetación, rescate de cadáveres en el río guaira, incendios de vehículos, rescate de enfermos mentales que ponen en riesgo la vida y el orden público, rescate de víctimas tapeadas por deslizamientos de tierra, rescate de víctimas por caída de subnivel o desde grandes alturas, hasta los más básicos, como servicios de agua, traslado de enfermos en ambulancia, rescate de animales, atención a heridos leves, accidentes leves de motorizados, servicio de exterminio de abejas y avispas, rescate de personas incomunicadas en transporte vertical (ascensor), personas incomunicadas en viviendas, rescate de cadáveres de cualquier tipo, tala de árboles que ponen en riesgo vidas y bienes, siendo estas algunas de las más destacadas.

Pero independientemente de lo simple o grave que sea la emergencia, siempre estas transmiten una carga de tensión a cada uno de los oficiales, la cual deben drenar de alguna manera o digerir de la mejor forma.

Esto lo pude constatar el día que tuve que presenciar una de las emergencias más fuertes emocionalmente, a la cual asistí durante el cumplimiento de mis guardias. En horas del medio día, de un día del mes de diciembre, la unidad de rescate y sus tripulantes fueron llamados al sector El Llanito, en el municipio Sucre. Allí acababa de ocurrir la caída de subnivel dentro de la fosa de un ascensor, de un individuo que laboraba en unos galpones. Inmediatamente me alisté y subí a la unidad rumbo a dicho procedimiento.

Al llegar a la escena, el individuo seguía con vida aunque malherido. Había caído desde el tercer piso hasta planta baja dentro de la fosa de un ascensor de carga, al no percatarse de que la cabina del transporte vertical no había llegado al

piso en el cual él se encontraba. Los oficiales rápidamente procedieron a abrir la puerta del ascensor en la planta baja del edificio, para verificar el estado en el cual se encontraba la persona, y sustraerla inmediatamente de allí, con el fin de prestarle la atención necesaria para salvar su vida. Pero sin previo aviso, mientras los bomberos la aseguraban para retirarla del lugar, esta entró en shock, dando señales de una pronta muerte.

Los bomberos realizaron su trabajo impecablemente. El tiempo de respuesta desde la estación hasta el sitio del procedimiento, no tomó más de ocho minutos, tomando en cuenta el pesado tráfico en la ciudad a esa hora. Los oficiales retiraron a la persona del área de peligro en menos de seis minutos, tomando en cuenta la complejidad del área de trabajo. Le aplicaron todas las técnicas de reanimación, pero simplemente ese no era su día. Esa es la única explicación que pude dar a ese evento.

En líneas generales aprendí muchas cosas, sobre la vida y la muerte, sobre el compañerismo, sobre el destino que tiene cada persona. Tuve la oportunidad de observar ante mis ojos el milagro de ver "renacer" a una persona, y acompañar a otra en sus últimos instantes de vida. Aprendí que no hacen falta máquinas sofisticadas ni herramientas específicas, cuando se tienen ganas de salvar vidas y ayudar a tu gente, aprendí que puedes trabajar todo un día sin comer y sin dormir con tan sólo recibir al final una sonrisa de la persona que salvas, el agradecimiento enorme y sincero de los familiares al ver a su ser querido a salvo, o también servir de apoyo y estar al lado de una madre, un padre, una tía, un abuelo, un hermano que acaba de sufrir una lamentable pérdida.

Y es que así es la vida del bombero. Siempre a la espera de que lo necesiten en el momento menos esperado para salir a realizar su labor anónima, y luego regresar a la estación sin nada más que nuevas experiencias vividas, una victoria o una derrota. Esa vida supone un sube y baja de emociones que se repiten una y otra vez sin descanso, y que al final termina volviéndose algo habitual como cualquier otro trabajo u ocupación laboral.

Todas estas experiencias, emociones, sensaciones y sentimientos, sólo son posibles de comprender al momento de vivir en carne propia esta noble profesión, al atreverse a estar, tan sólo por un instante, en las botas de un bombero.

6. Propuesta visual

Debido al tipo de trabajo de documentalismo en calle, ninguna situación en la cual se va a fotografiar estará prevista. Por el contrario, gracias al carácter súbito de la emergencia, el fotógrafo no dispondrá de tiempo para planificar al momento de los servicios, los encuadres, la iluminación, los planos y otros aspectos de la técnica fotográfica. Durante el trabajo en una estación de bomberos nunca se sabe cuándo y dónde va a ser la emergencia.

Sin embargo, previo al trabajo en la estación y durante la labor de calle de los bomberos, se definirá el tipo de fotografías que se quieren lograr en la teoría para poder llevarlas a la práctica. La intención será captar la realidad que se vive durante las horas de trabajo en la guardia de un grupo de bomberos, en la cual hay mucha calma durante la mayor parte del día, pero en cuestión de segundos esta se ve interrumpida violentamente por una alarma. El objetivo novedoso consistirá en tratar de captar esas situaciones poco antes vistas.

El formato seleccionado para realizar el ensayo fotográfico será de 35mm en soporte digital, con una calidad de imagen RAW, la cual permitirá mayor detalle en la definición y resolución de las imágenes. Se utilizará el soporte digital debido a que es el que se está utilizando con mayor frecuencia en trabajos fotográficos en la actualidad, ya que es sencillo de manejar, y las imágenes se pueden manipular, almacenar y editar de manera mucho más cómoda. También, la cámara digital resulta muy fácil de manejar durante situaciones de calle de alto riesgo y muy dinámicas, a las cuales se tienen que enfrentar los oficiales de bomberos durante sus labores.

Los encuadres pensados para este trabajo resultan variados, se pretende obtener fotografías con distintos tipos de ángulos como picados y contrapicados, para tratar de captar la situación en su totalidad desde distintas perspectivas.

En cuanto a planos no habrá restricción alguna. Se utilizarán todos los tipos de planos posibles dependiendo de la situación, captando la información deseada por el fotógrafo con el lente y dejando a un lado la no deseada.

La iluminación de las emergencias nocturnas, se trabajará con el alumbrado

público o la iluminación del lugar donde se esté, y en las situaciones que lo ameriten, se utilizará el flash externo a la cámara con una intensidad lo suficientemente alta como para iluminar las formas delante del lente, pero lo suficientemente baja como para controlar la sobre exposición de las imágenes.

Con estas imágenes nocturnas o en sitios poco iluminados, algo subexpuestas, se reflejará tal cual el momento de realidad vivido en la escena. De esta forma se buscará captar tal cual, las distintas condiciones en las cuales se desenvuelven los oficiales de bomberos durante las emergencias que atienden.

La temperatura de color y los colores captados en las fotografías, serán reflejados fielmente como se presentan en la escena, no habrá ningún tipo de variación en ellos.

7. Ejecución del plan

7.1 Contactos y permisos

Para obtener el permiso necesario para poder salir a las emergencias en las distintas unidades de los bomberos y realizar el ensayo fotográfico en el sitio de los acontecimientos, fue necesario ir en primer lugar a la Estación de Bomberos # 15, ubicada en la urbanización El Cafetal, con el fin de obtener información acerca del procedimiento y establecer el contacto con la persona que haría llegar el oficio a la Comandancia General.

En dicha estación se informó que se debía redactar una carta dirigida al Comandante General William Martínez, explicando qué tipo de trabajo se pretendía realizar, con qué fin se realizaría, durante cuánto tiempo y cuál sería la estación a escoger. En dicha carta, además de haber explicado todo lo mencionado anteriormente, se anexó una copia de la cédula de identidad y una copia del carnet estudiantil.

Aparte de la entrega de esta carta, fue necesario demostrar que el estudiante poseía una póliza de seguro de vida con cobertura amplia, la cual pudiese cubrirlo en caso de sufrir algún accidente o percance durante sus labores

con los bomberos.

Una vez redactada la carta, le fue entregada al Teniente Coronel Julio Bañes quien amablemente sirvió de conexión para hacerla llegar hasta la Comandancia General, ubicada en el Cuartel Central de los Bomberos de Caracas, en Nuevo Circo, donde fue aprobada por el Comandante General William Martínez, autoridad máxima del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital, y posteriormente leída y revisada por la Lic. Isaura Muñoz, directora del Departamento de Relaciones Públicas de dicha institución. De igual manera en este departamento se hizo entrega de los demás requisitos exigidos, como un cronograma de actividades y prueba de que el estudiante poseía un seguro personal contra accidentes, para así culminar el proceso de permisología.

Luego de finalizado este proceso, el estudiante se reunió con el Teniente Coronel Julio Bañes quien le hizo la recomendación de hacer las guardias y el trabajo fotográfico como tal, en la estación de bomberos número diecinueve de La Urbina. Esto debido a que según el Teniente Coronel, esta estación es la que recibe mayor llamados de emergencia de relevancia al día, lo cual la hace una locación base muy atractiva tomando en cuenta las necesidades del fotógrafo a la hora de abordar su ensayo fotográfico.

7.2 Locaciones

Por el tipo de trabajo, la variedad de las emergencias y la amplitud de la zona de cobertura de la Estación de Bomberos # 19, resultaría imposible hacer un listado de las locaciones que se utilizaron para la captura de las imágenes que componen este ensayo fotográfico.

Tomando en cuenta dicha zona de cobertura que posee la estación, se puede establecer como locación, de manera muy general, el municipio Sucre en su totalidad, ya que este es atendido principalmente por las unidades de la estación de La Urbina. Pero es importante destacar que estas unidades no son siempre destacadas única y exclusivamente a servicios dentro de este municipio. Muchas veces es necesario enviar dichas unidades a otros municipios de la

ciudad de Caracas como apoyo a las demás estaciones.

Por nombrar algunas locaciones donde se acudió a fotografiar servicios de emergencias, tenemos: Distintos Sectores del Barrio Petare, Barrio La Línea, Filas de Mariche, Palo Verde, El Llanito, Autopista Petare-Guarenas, Av. Boyacá, urbanización El Marques, urbanización Terrazas del Ávila, urbanización La Urbina, Boleita Norte, urbanización El Cafetal (municipio Baruta), Chacaíto (municipio Chacao), La Trinidad (municipio Baruta), Sta. Rosa de Lima (municipio Baruta), entre otras.

7.3 Recursos técnicos y humanos

- Cámara fotográfica digital marca Canon, modelo EOS Rebel XTi de 10.5 mega píxeles.
- Lente Canon EF-S de distancia focal 18-55mm y apertura máxima de 1:3.5-5.6.
- Flash marca Canon, modelo Speedlite 430EX II.
- Dos memorias Compact Flash de 4 y 2 Gigabytes.
- Disco duro portátil marca iOmega, modelo Ego, capacidad de almacenamiento de 1 Terabyte.
- Computadora portátil marca Apple, modelo MacBook Pro, con una memoria RAM de 4 Gigabytes y un disco duro con 500 Gigabytes de capacidad.
- Programas Adobe Lightroom 2 y Adobe Photoshop CS5.

Dentro del recurso humano encontramos al mismo fotógrafo autor del trabajo, quien a través de su visión y disposición fue capaz de documentar a través de imágenes la labor diaria de los bomberos, y a su vez transmitir un mensaje efectivamente al espectador.

Pero la labor del fotógrafo no hubiese sido posible si no se hubiese contado con la valiosa ayuda de los compañeros bomberos, integrantes de la sección A de

la Estación #19 de la Urbina. Estos hombres fueron el pilar fundamental, en lo que a recursos humanos respecta dentro del trabajo, ya que sin su apoyo, interés, dedicación y colaboración, ninguna de la información e imágenes recopiladas hubieran sido posibles. Estos servidores públicos pasaron a formar parte del recurso humano de apoyo.

7.4 Presupuesto

Recursos	Precio
Cámara Canon Rebel Xti de 10.5 Megapixeles	\$830
Filtro UV de 55mm	\$20
Flash Canon Speedlite 430EX II	\$450
Dos (2) memorias Compact Flash de 4 y 2 Gigabytes de capacidad	\$60
Disco duro portátil iOmega Ego de 1 Terabyte de capacidad	\$430
Laptop Apple MacBook Pro (Disco duro 500Gb y memoria RAM 4 GB)	\$3,200
Instalación de programas Adobe Lightroom 3 y PhotoShop CS5	\$200
Impresión de 256 fotografías a color tamaño carta en estudio PhotoMatón	BsF. 3.500 (*\$814)
Impresión de 256 fotografías, a color, tamaño carta, en estudio Madness	BsF. 4.500 (*\$1046,51)
Total Dólares #1	\$6,004
Total Bolívares #1 (a cambio oficial 4,30)	BsF. 25.817,2
Total Dólares #2	\$6,236
Total Bolívares #2 (a cambio oficial 4,30)	BsF. 26.815

Este presupuesto contiene los recursos que podría necesitar el fotógrafo para llevar a cabo su trabajo de forma satisfactoria.

7.5 Análisis de costos

El fotógrafo ya disponía de muchos de los recursos anteriormente listados en el presupuesto al momento de comenzar a realizar su trabajo fotográfico. Sin embargo, surgieron otro tipo de gastos que no estaban contemplados dentro del presupuesto inicial. A continuación, se presenta la lista de los recursos adquiridos por el fotógrafo:

Recursos	Precio
Filtro UV de 55mm	\$20
Flash Canon Speedlite 430EX II	\$450
Disco duro portátil iOmega Ego de 1 Terabyte de capacidad	\$430
Cable de sincronización Flash/Cámara	\$20
Uniforme completo de bomberos (Camisa guerrera, camiseta azul, pantalón, botas tácticas, chaleco reflectivo)	BsF. 1.556 (* \$362)
Impresión de 256 fotografías, a color, tamaño carta, en estudio PhotoMatón	BsF. 3.500 (* \$814)
Total Dólares	\$2,096
Total Bolívares (a cambio oficial 4,30)	BsF. 9.012,8

Fue necesario adquirir el uniforme del Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital para mantenerse identificado en todo momento como el resto de los oficiales y así evitar inconvenientes con otros cuerpos de seguridad nacional. También la utilización de dicho uniforme sirvió a su vez de protección personal a la hora de que el fotógrafo tuviera que entrar a una comunidad popular o barrio, debido a que con su vestimenta dejaba claro que era uno más del equipo de oficiales y lo hacía ser respetado, hasta cierto punto, por cualquier criminal o persona que quisiera despojarlo de sus equipos.

Hay que destacar que nunca se invirtió en alimentación, debido a que

siempre existió la posibilidad de recibir las tres comidas del día durante las guardias dentro de la estación de bomberos.

8. Selección de fotografías y ensamblaje del ensayo

Durante el trabajo de campo acompañando a los oficiales de bomberos en sus labores diarias, tanto en la estación como en las emergencias, se tomaron un total de 1.881 fotografías en formato RAW siendo ese el número de partida para la selección de las imágenes finales del ensayo fotográfico.

El primer paso partiendo de ese número de imágenes fue descartar aquellas que carecieran de los aspectos y características técnicas básicas de una buena fotografía, así como también aquellas que no transmitieran el mensaje efectivamente. Estos aspectos tomados en cuenta a la hora de realizar una primera selección fueron la correcta iluminación de la escena, buen encuadre, uso de proporciones correctas, una buena justificación de los ángulos utilizados, entre otros, que ayudaron a diferenciar de manera inmediata las fotos buenas de las malas.

Otro aspecto importante a la hora de realizar esta primera selección, fue tomar en cuenta el mensaje que se quería transmitir buscando las imágenes que reflejaran las situaciones de manera muy clara, para que el espectador pudiese estar en sincronía con lo que el ensayo fotográfico busca expresar.

En tal sentido, el primer corte fue realizado por el fotógrafo previo a cualquier reunión con el tutor, con el fin de ahorrar tiempo y asistir a las primeras reuniones con un grupo de fotos más reducido, y más significativo en cuanto a técnica y contenido. Este primer corte fue culminado el día 30 de Junio de 2011, dejando como resultado 680 fotografías.

El segundo corte fue hecho siendo un poco más exigentes en cuanto al mensaje que se quería llevar al espectador y ya pensando en el producto final de un trabajo fotográfico que debe ser visto, no individualmente, sino como un conjunto de imágenes que se complementan unas con otras apoyándose entre sí. Este corte constó de 86 fotografías. De igual manera se puso especial atención en

lograr que las fotografías seleccionadas, reflejaran lo variadas y repentinas que pueden ser las emergencias que atienden los bomberos de la ciudad de Caracas, contrastándolas con las labores monótonas y las largas esperas dentro de la estación. Con esta combinación de situaciones, calma - acción, se evitaría que el espectador observara una secuencia de imágenes repetitivas, logrando de esta manera captar su atención a lo largo de todo el ensayo.

Vale destacar que también se decidió incluir fotografías de la cotidianidad dentro de la estación debido a que éste es un aspecto de suma importancia y peso en la vida de un bombero. No todo en el día de guardia son emergencias, catástrofes, apagar incendios o salvar vidas, también se desempeñan labores específicas dentro de la estación, muchas veces sin lograr salir a una emergencia durante toda la guardia.

Se quiso manejar el concepto de que primero tiene que haber calma para luego dar paso a la acción de una emergencia, tal cual como sucede en la vida laboral de un bombero. Dentro de la estación reina una tensa calma que sólo se ve interrumpida con el sonido de la campana que anuncia una nueva emergencia. Un segundo se puede estar descansando y al otro estar en medio de un edificio envuelto en llamas, o salvando una vida durante cualquier situación de riesgo.

Es importante aclarar que en este ensayo las situaciones cotidianas dentro de la estación no sólo servirán de hilo conductor que den paso a las emergencias, sino que también serán útiles para refrescar un poco el discurso del mismo ensayo en medio de tantas situaciones de emergencia, y la tensión que estas pueden llegar a generar en el espectador.

Cuando ya esta selección estaba hecha y justo el último día de guardia que el fotógrafo cubriría en la estación número 19, ocurrió un evento de gran importancia en la ciudad capital. En la urbanización Boleíta se desató a las 6:30am, un incendio de gran magnitud en una reconocida empresa internacional de cosméticos. Dicho evento fue inmediatamente cubierto y documentado fotográficamente por el estudiante, cerrando así de manera satisfactoria para los efectos del ensayo fotográfico, una larga documentación de hechos de calamidad, atendidos por el cuerpo de bomberos de forma continua.

Hasta este evento, se habían venido documentando gran cantidad de emergencias y situaciones, unas simples y otras medianamente relevantes, las cuales fueron dándole un ritmo de altos y bajos al ensayo fotográfico, para luego culminar con lo que fue el incendio más grande e importante de estos tiempos en la ciudad de Caracas, dejando en evidencia con todo este discurso que el día a día del bombero puede llegar a ser excesivamente monótono, pero que en cualquier momento eso puede cambiar drásticamente sin previo aviso, y lo que en un segundo era paz al otro podría convertirse en caos.

Ese día se tomaron 600 fotografías que se procesaron bajo las consideraciones técnicas y narrativas establecidas en la selección inicial. De éstas se escogieron 17 fotografías para aumentar así el total de 86 fotografías a 103.

Finalmente, y una vez terminada la labor de guardias en la estación de bomberos, se realizó una cuarta y última selección de fotografías, de la cual resultaron elegidas 64, las cuales serían las más relevantes para terminar de transmitir todo el mensaje deseado por el autor del ensayo.

Es importante destacar el orden definitivo de las fotografías dentro del ensayo como un sistema de narración visual. La selección final se manejó con el fin de reflejar lo variada que es la labor de los bomberos de la ciudad capital día a día.

En la vida de estos funcionarios pueden haber muchas emergencias poco relevantes o de poca trascendencia y muchos momentos pasivos dentro de la estación. Todo esto ligado a su vez con situaciones de gran movimiento, adrenalina y acción, en los cuales pueden llegar a arriesgar sus propias vidas por salvar a otro.

Es por ello que se colocó la emergencia del incendio de gran magnitud de último en el ensayo fotográfico, porque de alguna manera representa el cierre de una etapa de muchas emergencias pequeñas, que van preparando y entrenando a los oficiales para mayores acontecimientos como éste. Desde el punto de vista narrativo representa el punto final a un viaje que pasó por toda clase de

emergencias, hasta llegar a la más grande registrada en la ciudad capital en su tipo.

9. Propuesta de difusión

Con el fin de permitir que éste ensayo fotográfico llegue a las masas de una manera eficaz, se desarrolló una propuesta de difusión bastante efectiva y utilizada frecuentemente por los fotógrafos, para compartir sus imágenes con el público.

Se tiene ideado realizar una exposición fotográfica en cualquiera de las salas disponibles en la ciudad de Caracas, contando esta muestra con un total de 40 fotos extraídas de las 64 imágenes que constituyen la selección final del ensayo fotográfico. Se hará esta reducción en cuanto a número total de imágenes expuestas en sala, para lograr que la muestra no sea muy extensa y transmita el mensaje deseado de forma precisa y efectiva.

Las fotografías expuestas serán impresas a color, en un tamaño de 30x40cms. Estas irán enmarcadas para mejorar su presentación. En la sala se organizarán en el mismo orden en el cual se presentaron como ensayo fotográfico en el Trabajo Especial de Grado, para mantener la misma secuencia y la misma narrativa desarrollada originalmente.

Para introducir a cada espectador en lo que observarán en la exposición, se tiene pensado diseñar un pequeño libro de sala donde se haga muestra de algunas fotografías emblemáticas del trabajo, así como también un escrito que introduzca y explique de qué va dicho ensayo fotográfico.

Apoyando la propuesta de difusión, se diseñó y se incluirá a continuación una pequeña muestra de cómo podrían estar distribuidas las fotografías en la sala de exposiciones. De esta manera resulta más fácil hacerse una idea de cómo podría lucir una sección del montaje final de la exposición.

Montaje en sala de exposiciones



RESULTADOS

El Trabajo Especial de Grado dio como resultado el siguiente ensayo fotográfico, el cual intenta reflejar la realidad a la que se enfrentan los Bomberos del Distrito Capital durante sus labores diarias, tanto dentro como fuera de la estación.

Este ensayo fotográfico está compuesto por 64 imágenes, y nueve leyendas que ayudan a mantener el hilo conductor y el mensaje que transmiten las fotografías.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Ser bombero en Venezuela, y específicamente en Caracas siempre ha sido un trabajo difícil y poco remunerado, si tomamos en cuenta el riesgo que corren estos hombres y mujeres día a día durante sus labores. Es un trabajo que necesita realmente de una mística e interés que vaya más allá de la simple estabilidad económica.

Durante mi acercamiento y mi inserción al mundo bomberil, tuve que abrir mi mente a una gran cantidad de nuevas experiencias, costumbres y situaciones, que observadas desde el punto de vista de un ciudadano común, hubiesen sido imposibles de documentar. Fue necesario meterme en el rol del bombero y jugar a ser uno más del equipo durante el tiempo que asistí a las guardias en la estación, para así ir entendiendo poco a poco, por mis propios medios, lo comúnmente desconocido de la profesión.

Esta aproximación objetiva que tuve desde un principio, me dio la respuesta a muchas de las preguntas que uno como civil pudiera hacerse a la hora de querer conocer un poco más sobre los bomberos y sus labores.

No fue necesario que pasara mucho tiempo para lograr entender porqué estas personas eligen esta profesión aparentemente tan riesgosa. Y es que como aseguran muchos de ellos, no hay nada mejor en éste mundo que salir a la calle, ayudar a una persona o salvar a un desconocido. Una vez que se salva una vida, el bombero pasa de ser una profesión a ser una necesidad, un estilo de vida.

Salir en cualquiera de las unidades de atención inmediata, viajar a altas velocidades a través del tráfico de la ciudad, ir a sitios que jamás se pensó que existieran en la ciudad de Caracas, exponerse a innumerables situaciones de riesgo y compartir todo esto con un excelente grupo de trabajo, que al final terminan convirtiéndose en tus hermanos, son unas de las pocas cosas que como bombero se pueden llegar a vivir.

Gracias a la fotografía, fui capaz de dejar los miedos a un lado y animarme a escoger éste tema como tesis de grado. Mi cámara fotográfica sirvió como una especie de pasaporte la cual me abrió las puertas al sueño que todo niño ha tenido alguna vez.

La fotografía resultó el mejor instrumento a la hora de documentar estas vivencias, ya que una de sus características principales es la simplicidad en el manejo de sus equipos y el poco espacio que éstos ocupan, comprometiendo muy poco la comodidad y la movilidad del fotógrafo a la hora de adentrarse en el trabajo de campo, u observación directa. También resultó muy seguro trabajar con estos equipos ya que, tomando en cuenta la inseguridad que padece actualmente nuestro país, una cámara fotográfica resulta mucho más fácil de esconder o disimular que una de video la cual trae consigo mayor cantidad de accesorios. Pero al final en mi caso esto no representó ningún problema porque nunca me vi amenazado ni vulnerable ante el hampa, ni siquiera dentro de las zonas populares de la ciudad.

Para realizar éste trabajo fue necesaria mucha voluntad y dedicación, debido a la gran cantidad de horas que fue necesario invertir en el proyecto. La decisión de trabajar en las guardias durante los fines de semana resultó acertada, gracias a que es en estos días que surgen la mayor cantidad de procedimientos, así como también durante las noches.

Llevar a cabo un trabajo de grado supone un gran compromiso si se desea aprender algo de ello, y obtener al final un resultado satisfactorio. Durante el anteproyecto en un principio se consideró dedicar sólo cuatro meses para fotografiar las labores bomberiles. Pero esto posteriormente fue cambiando durante el trabajo de campo debido a que fui tomándole gran afecto a la profesión, aparte de disfrutar al máximo el hecho de acudir a las emergencias. Me percaté de que cuatro meses no serían suficientes si quería integrarme completamente al grupo de trabajo, para así lograr realizar una mejor documentación de las labores bomberiles. La clave de éste trabajo fue paciencia, constancia e integración. Fue de vital importancia lograr una integración exitosa con todos los oficiales de la sección, así como también ganar un lugar dentro del equipo, y el respeto y la aprobación de todos ellos. Descubrí que lo esencial a la hora de realizar un ensayo fotográfico es sentirse a gusto dentro del ambiente en el cual se está fotografiando.

Éste trabajo de grado me dio fortaleza y me enseñó a afrontar las peores situaciones de la mejor manera posible. Descubrí que hay aspectos muy

desagradables de la realidad que el documentalista debe registrar, por ello hay que mantener siempre una posición muy fría y neutral ante lo que pueda suceder. Es importante nunca dejarse llevar por los sentimientos y emociones que puedan influir en uno, en esos momentos tan difíciles de afrontar.

El ensayo fotográfico resultó atractivo gracias a que buscó reflejar las distintas realidades que enfrentan día a día los Bomberos del Distrito Capital, las cuales son comúnmente desconocidas por los ciudadanos. El objetivo que siempre se persiguió fue que a través de las imágenes presentadas en este trabajo, las personas pudieran conocer más de cerca la profesión del bombero y todo lo que ello implica. Acercar al espectador a una realidad que por lo general no está acostumbrado a afrontar, por lo que de esta manera se estarían aclarando una gran cantidad de incógnitas y dudas sobre el tema.

Todos saben que los bomberos son gente de mucha mística de trabajo, que siempre están allí para ayudar al que lo necesite a pesar de estar mal remunerados. La mayoría de las personas sienten gran aprecio y cariño por estos profesionales, pero al final son muy pocas las que en verdad se acuerdan de ellos sin buscar nada a cambio. Esta percepción debe cambiar, para que a medida que se vayan valorando aún más las labores que éstos desempeñan dentro de la sociedad, sus condiciones de trabajo y de vida mejoren a la par.

BIBLIOGRAFÍA

Comisión de Trabajo de Grado (2008). Resumen Normas APA. Diciembre 1, 2010. Universidad Católica Andrés Bello, Escuela de Comunicación Social. <http://www.ucab.edu.ve/teg.html>

Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital. (2010). La Institución. Diciembre 20, 2010. <http://www.bomberoscaracas.gov.ve/institucion.php>

Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital. (2010). Área de Operaciones. Diciembre 20, 2010. <http://www.bomberoscaracas.gov.ve/operaciones.php>

Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital. (2010). División de Rescate. Diciembre 20. <http://www.bomberoscaracas.gov.ve/rescate.php>

Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital. (2010). Brigada Motorizada. Diciembre 21, 2010. <http://www.bomberoscaracas.gov.ve/bmotorizada.php>

Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital. (2010). Área Medicina de Emergencia. Diciembre 21, 2010. <http://www.bomberoscaracas.gov.ve/medicina.php>

Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital. (2010). Área Prevención e Investigación. Diciembre 23, 2010. <http://www.bomberoscaracas.gov.ve/preveinves.php>

Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital. (2010). Misión y Visión. Diciembre 24, 2010. <http://www.bomberoscaracas.gov.ve/mvcbdc.php>

Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital. (2010). Organigrama. Diciembre 24, 2010. <http://www.bomberoscaracas.gov.ve/organigrama.php>

Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital. (2011). Área de Placade. Enero 10, 2011. <http://www.bomberoscaracas.gov.ve/placade.php>

Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital. (2011). Brigada Juvenil. Enero 10, 2011. <http://www.bomberoscaracas.gov.ve/bjuvenil.php>

Heller, M. (2003). The Resplendent Demon. Enero 10, 2011. http://www.911pictures.com/books_demon.phtml

Heller, M. (2009). IFPA Presents... Mike Heller. Enero, 2011. <http://ifpaweb.ning.com/page/ifpa-presents-mike-heller>

Monroy, R. (2001). Modos y formas del quehacer fotodocumental en México. Febrero 1, 2011. <http://www.arteamerica.org/7/dossier/monroy.htm>

Reyes, E et al (2007). Ensayo sobre el Cuerpo de Bomberos del Distrito Capital. Instituto Universitario Técnico Bomberil, Caracas, Venezuela.

Vecsey, T. (2011). About Michael Heller. Enero 10, 2011. <http://easthampton.patch.com/users/michael-heller>

